

Análisis de las relaciones económicas de América Latina y el Caribe con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)

Copyright © SELA, noviembre de 2015. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.



Análisis de las relaciones económicas de América Latina y el Caribe con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)

Relaciones Extrarregionales

Copyright © SELA, octubre de 2015. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

C O N T E N I D O

PRESENTACIÓN

RESUMEN EJECUTIVO	3
INTRODUCCIÓN	7
ASPECTOS METODOLÓGICOS	9
I. DESCRIPCIÓN ECONÓMICA DE LOS MECANISMOS DE INTEGRACIÓN	11
1. Entorno macroeconómico para las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la ASEAN	12
2. La inversión en los mecanismos de integración subregional	17
3. Complejidad y grado tecnológico del comercio de los mecanismos de integración	21
II. ANÁLISIS DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y LA ASEAN	28
1. Grado tecnológico del comercio entre América Latina y el Caribe y la ASEAN	30
2. Análisis de los flujos de IED entre América Latina y el Caribe y la ASEAN	36
CONCLUSIONES	39
ANEXO I. DIAGRAMA DE CAJA Y BIGOTE DE LA INFLACIÓN POR MECANISMOS DE INTEGRACIÓN 1995-2013	43
ANEXO II. CLASIFICACIÓN DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y DE LA ASEAN DE ACUERDO A SU ÍNDICE DE COMPLEJIDAD ECONÓMICA	47
BIBLIOGRAFÍA	51

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICOS

GRÁFICO 1.	Tasa de crecimiento del PIB por habitante por mecanismos 1990-2013	12
GRÁFICO 2.	Participación de los mecanismos en la economía mundial 1990-2013	13
GRÁFICO 3.	Participación de los mecanismos en el flujo de comercio mundial	14
GRÁFICO 4.	Mediana y dispersión de la Inflación 1990-2013	15
GRÁFICO 5.	Mediana de la Inflación por mecanismos	16
GRÁFICO 6.	Deuda Pública 2000-2012	16
GRÁFICO 7.	Inversión en maquinaria y equipo 1990-2011	18
GRÁFICO 8.	Flujos de Inversión Extrajera Directa recibida 1990-2013	19
GRÁFICO 9.	Ahorro nacional bruto 1990-2013	20
GRÁFICO 10.	Correlación entre el Índice de Complejidad Económica y el PIB por habitante	22
GRÁFICO 11.	Composición Tecnológica de las exportaciones de bienes 1995-2012	23
GRÁFICO 12.	Composición Tecnológica de las importaciones de bienes 1995-2012	25
GRÁFICO 13.	ALC: Composición Tecnológica de las exportaciones de bienes de los mecanismos de integración	26
GRÁFICO 14.	ALC: Composición Tecnológica de las importaciones de bienes de los mecanismos de integración	27
CUADRO 1.	TLC firmados entre países de América Latina y el Caribe y la ASEAN	29
CUADRO 2.	TBI firmados entre países de América Latina y el Caribe y la ASEAN	29
GRÁFICO 15.	Comercio entre los mecanismos de integración de ALC y la ASEAN 1995-2012	30
GRÁFICO 16.	Grado Tecnológico de las exportaciones e importaciones de bienes entre ALC y la ASEAN 1995-2012	31

GRÁFICO 17. Top 20 de los productos comerciados entre ALC y la ASEAN clasificados por Actividad Industrial, 2012	32
GRÁFICO 18. ALC: grado tecnológico de las exportaciones de bienes con destino a la ASEAN por mecanismo de integración	33
GRÁFICO 19. ALC: grado tecnológico de las importaciones de bienes procedentes de la ASEAN por mecanismo de integración	35
GRÁFICO 20. Posiciones de IED entre América Latina y el Caribe y la ASEAN 2009-2013	36
GRÁFICO 21. Flujos de IED entre América Latina y el Caribe y la ASEAN 2013	37

P R E S E N T A C I Ó N

El presente documento ha sido elaborado en cumplimiento con la Actividad III.1.3 del Programa de Trabajo del SELA para el año 2015, denominada "Análisis de las relaciones económicas de América Latina y el Caribe con la ASEAN".

El documento consta de un Resumen Ejecutivo y dos capítulos y las conclusiones. En el Capítulo I se describe el desempeño económico de la ASEAN y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, resaltando el comportamiento de los principales indicadores macroeconómicos. En el Capítulo II se estudian las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe con la ASEAN, dividiendo el tema en dos ejes de acción. En primer lugar, se analizan las relaciones comerciales, clasificando éstas según su intensidad tecnológica; y en segundo lugar, se evalúan los flujos de inversión extranjera directa entre ambas regiones. Finalmente, en las conclusiones se plantea una serie de reflexiones a modo de cierre.

La Secretaría Permanente del SELA agradece a Adriana Paredes, Dylan Castillo y Javier Rodríguez, funcionarios de la Dirección de Estudios y Propuestas, por la dedicación a la elaboración de este documento.

RESUMEN EJECUTIVO

Las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (en adelante ASEAN, por sus siglas en inglés) no han sido significativas al compararlas con las relaciones económicas existentes con otras regiones. En 1995, sólo 1,7% de las exportaciones realizadas por América Latina y el Caribe se dirigieron a los países de la ASEAN, en tanto que, para 2013, esta proporción aumentó a 3%.

En este documento se estudian las relaciones económicas entre la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, específicamente: la Alianza del Pacífico (AP), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Sistema de Integración de Centroamérica (SICA), la Comunidad Andina (CAN) y la Comunidad del Caribe (CARICOM).

El período de estudio es de 1990 a 2013, atendiendo a la disponibilidad de los datos. Los mecanismos de integración estudiados incluyen, durante todo el período de estudio, los países miembros para 2013, sin considerar la fecha de entrada de los países ni el año de conformación del mecanismo. Sólo se hace una excepción en el caso de Venezuela, país que dejó de formar parte de la CAN en 2011 e ingresó formalmente en 2012 al MERCOSUR.

El trabajo está dividido en dos capítulos y las conclusiones. En el primero se describe el desempeño económico de la ASEAN y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, resaltando el comportamiento de los principales indicadores macroeconómicos. En el segundo capítulo se estudian las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe con la ASEAN, dividiendo el tema en dos ejes de acción. En primer lugar, se analizan las relaciones comerciales, clasificando éstas según su intensidad tecnológica; y en segundo lugar, se evalúan los flujos de inversión extranjera directa entre ambas regiones. Finalmente, en las conclusiones se muestran los principales hallazgos que surgen de la investigación.

En el primer capítulo se describe la participación de la ASEAN y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe en la economía mundial. Para ello, se estudia el tamaño de la economía y la magnitud de los flujos comerciales de los mecanismos, así como la evolución de su desempeño macroeconómico. Posteriormente, se observa el comportamiento de la inversión, para ello se analiza la inversión en maquinaria y equipo, el ahorro doméstico y los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) percibidos por cada mecanismo. Por último, se estudia la complejidad y sofisticación tecnológica en los flujos comerciales de los mecanismos de integración.

Al estudiar la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) medido en paridad de poder adquisitivo se observa el rápido y sostenido crecimiento que han experimentado las economías de la ASEAN, lo cual ha posibilitado un aumento en su participación en la economía mundial. Por su parte, América Latina y el Caribe ha reportado tasas de crecimiento más moderadas lo que ha llevado a una disminución en su participación en la economía global. El favorable crecimiento registrado por la ASEAN ha sido posible a través de una estrategia orientada al comercio internacional.

En cuanto a las tasas de inflación se observa que la década de los noventa se caracterizó por ser un período inflacionario tanto para América Latina y el Caribe como para la ASEAN. A partir de 2001, ambas regiones lograron reducir esta variable, aunque la reducción de la ASEAN fue menor que la experimentada por América Latina y el Caribe.

La evolución de la IED en la ASEAN y en los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe ha reportado un comportamiento similar, el cual, se vio favorecido durante el alza en los

4

precios de las materias primas (2003-2008). Al observar la composición sectorial de la IED en América Latina y el Caribe para 2013, se encuentra que 38% está dirigido al sector servicios, destacando Centroamérica y el Caribe, 36% al sector manufacturero y 26% al sector primario (CEPAL, 2013). Por su parte, en el mismo año, en la ASEAN el 33% de su flujo de IED se dirigió al sector manufacturero, 55% al sector servicios, 9% al sector primario y 3% a otros sectores (ASEAN Secretariat, 2014).

Con respecto al comportamiento del ahorro nacional bruto como proporción del PIB, la ASEAN ha mantenido niveles sostenidamente mayores al de los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe. Este resultado le ha permitido a la ASEAN apalancar su inversión, utilizando en mayor medida recursos propios. Mientras tanto, América Latina y el Caribe ha dependido en mayor cuantía del financiamiento externo, por lo que la obtención de recursos a través del ahorro doméstico continúa siendo un reto para la región.

En cuanto a la complejidad económica, Hausmann e Hidalgo (2009), señalan que ésta se encuentra determinada por las capacidades no transables, en cuya diversidad reside la productividad de los países. De esta manera, la complejidad económica se convierte en un mejor predictor del crecimiento económico superando variables como la educación, la calidad de las instituciones o la competitividad. Al estudiar el Índice de Complejidad Económica (ECI, por sus siglas en inglés) se revela que 97% de los países de América Latina y el Caribe y 70% de los países de la ASEAN se ubican en niveles de complejidad bajos o medios (entre -1 y 0,5), lo cual se traduce en una escasa acumulación de capacidades productivas y niveles de ingreso per cápita inferiores a la de países con mayor niveles de complejidad.

En otro apartado de esta investigación, se realiza un estudio sobre la composición tecnológica de las exportaciones e importaciones de los mecanismos con base en la metodología formulada por la UNCTAD para clasificar los productos de acuerdo a su intensidad tecnológica. Esta metodología consta de seis tipificaciones: bienes de alta intensidad tecnológica, bienes de intensidad tecnológica media, bienes de baja intensidad tecnológica, manufacturas intensivas en recursos naturales, combustibles minerales, bienes primarios no combustibles.

Los resultados muestran que América Latina y el Caribe, se ha especializado en exportaciones de materias primas, especialmente alimentos y petróleo, en tanto que la ASEAN ha realizado esfuerzos para modificar su estructura exportadora de bienes de intensidad baja y media a bienes de alta sofisticación tecnológica, obteniendo resultados satisfactorios para el mecanismo. A pesar de ello, mecanismos de integración de América Latina y el Caribe como el SICA y la AP muestran algunos cambios en la estructura exportadora. En el caso del SICA se han establecido centros de producción de bienes de alta tecnología; mientras que en las economías de los miembros de la AP, se aprecian avances hacia un proceso de mayor apertura y atracción de IED.

Por su parte, el capítulo II contempla el estudio las relaciones económicas existentes entre los mecanismos de integración de ambas regiones, detallando la institucionalidad vigente. Posteriormente, se estudian los flujos comerciales considerando la magnitud y sofisticación tecnológica de las exportaciones e importaciones. Por último, se analizan los flujos de IED desde la ASEAN hacia América Latina y el Caribe, a fin de conocer su magnitud e identificar nexos existentes.

Al examinar el estado actual de las relaciones económicas entre las regiones, se encuentra que únicamente existen Tratados de Libre Comercio (TLC) entre países, sólo 4 (Chile, Costa Rica, Panamá y Perú) de los 33 países de América Latina y el Caribe han firmado acuerdos comerciales con países de la ASEAN, específicamente con Brunei, Malasia, Singapur, Tailandia y Vietnam.

5

Al observar los flujos comerciales entre las regiones se encuentra que el avance ha sido lento. Para América Latina y el Caribe el comercio con la ASEAN para 2012 representa casi 3% de sus exportaciones y alrededor de 3,5% de sus importaciones totales. Al estudiar el comercio desde la perspectiva de la ASEAN, las proporciones respecto al total son similares: 2,8% de las importaciones y 3,2% de las exportaciones.

La información desagregada por mecanismos de integración, refleja que el MERCOSUR es quien exporta el mayor volumen de bienes a la ASEAN, a pesar de que actualmente no existen TLC firmados entre estos mecanismos. Mientras tanto la CARICOM en 2007 reportó un importante aumento en las exportaciones a la ASEAN, propiciado por el incremento de las exportaciones de combustibles minerales. Por el lado de las importaciones la AP destaca como el principal receptor de bienes de la ASEAN. En tanto que, el SICA, aumentó significativamente sus importaciones de la ASEAN a partir de 2009.

La dotación de factores productivos de América Latina y el Caribe destaca las ventajas comparativas de la región en actividades del sector primario, por esta razón para el 2012 los bienes primarios (combustibles y no combustibles) representaron 75% de las exportaciones de la región a la ASEAN.

Por su parte, las importaciones de América Latina y el Caribe provenientes de la ASEAN estuvieron compuestas, en su mayoría, por bienes de alta y media intensidad tecnológica. En conjunto, estos bienes representaron 71% del total importado en 2012.

Los flujos de IED desde la ASEAN hacia los países de América Latina y el Caribe no han sido significativos en comparación a los flujos destinados a otras regiones. Del total de IED realizada por la ASEAN en 2009, tan sólo 0,6% se destinó hacia América Latina. Dicha proporción aumentó a 1% en 2013. Se observa que Singapur es el país de la ASEAN que mayor flujo de IED destina hacia América Latina y el Caribe, representando 69% del total en 2013, seguido por Tailandia con 17%. Por su parte, México y Brasil han sido los mayores receptores de IED proveniente de la ASEAN, representando respectivamente, 40% y 44% del total.

Por último, en las conclusiones se muestran los principales hallazgos de la investigación, reconociendo posibles áreas de complementariedad que permitirían profundizar y fortalecer las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la ASEAN.

El análisis se pone de manifiesto un conjunto de oportunidades que deben ser abordadas con el objetivo de fortalecer las relaciones económicas entre ambas regiones. Uno de los ejes de acción en los cuales existen tareas pendientes es en la expansión, profundización y celeridad en la firma de acuerdos, que brinde un marco institucional sólido para avanzar hacia una mayor articulación y complementariedad.

El incremento de la cooperación y de los vínculos comerciales y de inversión podría ser beneficioso para mejorar el desempeño económico de ambas regiones. En materia de infraestructura y logística, la ASEAN tiene una experiencia exitosa que podría servir de modelo para Latinoamérica y el Caribe, ya que algunos países de la región muestran cierto rezago en esta materia.

Por otro lado, si bien la ASEAN tiene avances en la generación de encadenamientos productivos, ambas regiones muestran potencialidades para aumentar su participación en las cadenas globales de valor y el desarrollo del comercio intraindustrial. Este proceso podría facilitar la transferencia de tecnologías e incentivar la innovación necesaria, para alcanzar una transformación productiva exitosa.

INTRODUCCIÓN

Las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (en adelante ASEAN, por sus siglas en inglés) no han sido significativas al compararlas con las relaciones económicas existentes con otras regiones. En 1995, sólo 1,7% de las exportaciones realizadas por América Latina y el Caribe se dirigieron a los países de la ASEAN, en tanto que, para 2013, esta proporción aumentó a 3%.

La ASEAN se ha caracterizado por un favorable desempeño económico, que ha sido posible a través de una estrategia de crecimiento orientada al comercio internacional cuyos resultados se han traducido en una expansión promedio anual de 6% de su PIB desde 2001, medido en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA), y una participación de 6% en el PIB mundial (medido en PPA) para 2013. Por su parte, América Latina y el Caribe representó 9% del PIB mundial (PPA) y mostró un crecimiento promedio anual de 4% durante el período 1990-2013.

Con respecto a los flujos comerciales, la ASEAN y América Latina y el Caribe exhiben tasas de participación similares en el comercio mundial. Sin embargo, la composición de las canastas exportadoras muestran grandes diferencias; en caso del ASEAN predominan los bienes con mayor sofisticación tecnológica, en tanto que, América Latina y el Caribe se ha caracterizado en la exportación de bienes primarios.

Ante este escenario, este estudio aborda las características estructurales de ambos bloques, con el propósito de identificar similitudes y diferencias y precisar las potencialidades de comercio y cooperación birregional. Para ello, se analizan un conjunto de variables macroeconómicas, haciendo énfasis en la dinámica de inversión y la composición tecnológica de las importaciones y exportaciones.

El estudio centra su análisis en los siguientes mecanismos de integración: la Alianza del Pacífico (AP), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Sistema de Integración de Centroamérica (SICA), la Comunidad Andina (CAN) y la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Esta visión apunta a la generación de un marco analítico que permita identificar las potencialidades para una mayor cooperación entre los mecanismos de integración.

La investigación abarca el período de estudio de 1990 a 2013, atendiendo a la disponibilidad de los datos. Los mecanismos de integración estudiados incluyen, durante todo el período de estudio, los países miembros para 2013, sin considerar la fecha de entrada de los países ni el año de conformación del mecanismo. Sólo se hace una excepción en el caso de Venezuela, país que dejó de formar parte de la CAN en 2011 e ingresó formalmente en 2012 al MERCOSUR.

El trabajo está dividido en dos capítulos y las conclusiones. En el primero se describe el desempeño económico de la ASEAN y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, resaltando el comportamiento de los principales indicadores macroeconómicos. En el segundo capítulo se estudian las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe con la ASEAN, dividiendo el tema en dos ejes de acción. En primer lugar, se analizan las relaciones comerciales, clasificando éstas según su intensidad tecnológica; y en segundo lugar, se evalúan los flujos de inversión extranjera directa entre ambas regiones. El tercer y último capítulo, se muestran las principales conclusiones y hallazgos que surgen de la investigación.

8

En el primer capítulo se describe la participación de la ASEAN y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe en la economía mundial. Para ello, se estudia el tamaño de la economía y la magnitud de los flujos comerciales de los mecanismos, así como la evolución de su desempeño macroeconómico. Posteriormente, se observa el comportamiento de la inversión, para ello se analiza la inversión en maquinaria y equipo, el ahorro doméstico y los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) percibidos por cada mecanismo. Por último, se estudia la complejidad y sofisticación tecnológica en los flujos comerciales de los mecanismos de integración.

En el capítulo II, contempla el estudio las relaciones económicas existentes entre los mecanismos de integración de ambas regiones, detallando la institucionalidad vigente. Posteriormente, se estudian los flujos comerciales considerando la magnitud y sofisticación tecnológica de las exportaciones e importaciones. Por último, se analizan los flujos de IED desde la ASEAN hacia América Latina y el Caribe, a fin de conocer su magnitud e identificar nexos existentes.

Por último, en las conclusiones, se muestran los principales hallazgos de la investigación, reconociendo posibles áreas de complementariedad que permitirían profundizar y fortalecer las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la ASEAN.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

En el presente documento se analizan las relaciones económicas entre la ASEAN y América Latina y el Caribe, abordando dos dimensiones fundamentales, el comercio y la inversión. El período de estudio es 1990 - 2013 y con datos de frecuencia anual y atendiendo a la disponibilidad de los datos para todos los países de la región.

El estudio centra su análisis en los siguientes mecanismos de integración: la Alianza del Pacífico (AP), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Sistema de Integración de Centroamérica (SICA), la Comunidad Andina (CAN) y la Comunidad del Caribe (CARICOM) y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Esta visión apunta a la generación de un marco analítico que permita identificar las potencialidades para una mayor cooperación entre los mecanismos de integración.

Los mecanismos de integración estudiados incluyen, durante todo el período de estudio, los países miembros para 2013, sin considerar la fecha de entrada de los países ni el año de conformación del mecanismo. Sólo se hace una excepción en el caso de Venezuela, país que dejó de formar parte de la CAN en 2011 e ingresó formalmente en 2012 al MERCOSUR.

De esta forma los países miembros de los mecanismos son:

- AP: Chile, Colombia, México y Perú.
- ASEAN: Brunei, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Singapur, Tailandia y Vietnam.
- CAN: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela (1990-2011)
- CARICOM: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Montserrat, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Trinidad y Tobago.
- MERCOSUR: Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela (a partir de 2012)
- SICA: Belice, Costa Rica, Cuba¹, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana.

Los valores representativos del comportamiento de los mecanismos se construyeron utilizando la técnica estadística de promedios ponderados; es decir, se toma como criterio el tamaño económico de cada país integrante del mecanismo. La data de las importaciones y exportaciones de bienes fue extraída de Hausmann et al. "Atlas de Complejidad Económica" (2011) a través del portal web: <https://atlas.media.mit.edu/es/> el 03 de Julio de 2015. En él los datos se encuentran clasificados con el Sistema Armonizado (HS, según sus siglas en inglés) y con un nivel de desagregación de 4 dígitos. El HS es un sistema internacional estandarizado de nombres y números para clasificar productos intercambiados.

La división por grado tecnológico de las importaciones y exportaciones empleada corresponde a una categorización de los bienes realizada por el órgano de las Naciones Unidas encargado del comercio y desarrollo (UNCTAD), este nuevo sistema de clasificación divide los productos por habilidad y contenido tecnológico creando equivalencias con la clasificación del HS a 4 dígitos. Dicha clasificación fue consultada en el portal web de la UNCTAD el 03 de julio de 2015. El estudio de Sudip Ranjan Basu titulado "Reestructuración de la Política Comercial en Países en vías de

¹ Cuando sea indicado el SICA incluirá a Cuba. Esto atiende a la disponibilidad de datos y a la necesidad de contemplar en el análisis a todos los países miembros del SELA.

10

Desarrollo: ¿Afecta la intensidad tecnológica de las exportaciones al PIB per cápita?", próximo a publicarse por UNCTAD, describe este nuevo sistema de clasificación de la UNCTAD.

Con base en la metodología formulada por la UNCTAD para clasificar los productos de acuerdo a su intensidad tecnológica, se utilizaron seis tipificaciones: bienes de alta intensidad tecnológica, bienes de intensidad tecnológica media, bienes de baja intensidad tecnológica, manufacturas intensivas en recursos naturales, combustibles minerales, bienes primarios no combustibles. Es decir, no se toman en cuenta la tipificación "bienes no clasificados", pues no se considera relevante para el estudio y la contribución porcentual de dicha categoría no es significativa.

Se destaca que en aquellos gráficos en los que se expone a América Latina y el Caribe a través de la participación de sus mecanismos hay una doble contabilización de los siguientes países, Belice, Colombia y Perú, ya que dichos países se encuentran en dos mecanismos a la vez. Belice forma parte tanto del SICA como de la CARICOM y Colombia y Perú se encuentran en la CAN y la AP.

I. DESCRIPCIÓN ECONÓMICA DE LOS MECANISMOS DE INTEGRACIÓN

Este capítulo describe el desempeño económico, en términos del tamaño de la economía y la magnitud de los flujos comerciales, en la ASEAN y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe. Así como los cambios en el contexto macroeconómico de los mismos. Esta revisión se realiza con el fin de dotar de un marco referencial pertinente para el entendimiento de las relaciones económicas entre las regiones bajo estudio.

En primer lugar, se estudian un conjunto de agregados macroeconómicos seleccionados, comenzando con la evolución de la participación de los mecanismos de integración en el PIB mundial y de las diferencias entre las tasas de crecimiento del PIB por habitante de éstos. Permitiendo entender la dimensión económica de las regiones y su desempeño en términos comparativos. Seguidamente, se analiza la evolución de la inflación, deuda pública y la participación de los mecanismos de integración en los flujos comerciales mundiales.

Posteriormente, se estudia el comportamiento de la inversión en la ASEAN y en los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, a través de tres indicadores: la inversión en maquinaria y equipo, como aproximación a la inversión que es dirigida al aumento de las capacidades productivas; los flujos de IED, con el fin conocer su magnitud y dinámica; y el ahorro nacional bruto, para determinar la capacidad que tienen los mecanismos de integración de financiar su propia inversión.

Finalmente se presenta la correlación entre la complejidad económica –según lo planteado por Hausmann e Hidalgo (2009)– y el nivel de ingresos por habitante, con el fin de relacionar esto con la composición tecnológica de las exportaciones e importaciones de América Latina y el Caribe y la ASEAN de acuerdo a la clasificación establecida por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (en adelante, UNCTAD).

Entendiendo la complejidad que implica el estudio de las relaciones económicas, el análisis del comportamiento de los principales indicadores macroeconómicos resulta pertinente, debido a que los países y por ende los mecanismos de integración son afectados por distintas circunstancias externas y poseen características económicas que no puede ser ignoradas al tratar de analizarles. Asimismo, el estudio del contexto macroeconómico trata de simplificar todos los elementos que conforman el análisis económico, facilitando así una explicación a la conducta de diversas variables.

El estudio de la dinámica de la inversión es un elemento que contribuye a la comprensión de los nexos económicos entre los países. Asimismo, la inversión representa un factor dinámico potenciador de la producción que trae consigo beneficios socioeconómicos, como el crecimiento en el nivel de ingreso, la difusión del conocimiento, entre otros (Romer, 1986; Lucas, 1988; Solow, 1956). La incidencia de la política económica y la tasa de inversión en el crecimiento económico han sido ampliamente estudiadas. Los trabajos de Romer (1986), Lucas (1988) y Barro (1989) sentaron la base analítica del mecanismo mediante el cual las políticas económicas y la inversión, en capital humano y físico, podían afectar el producto nacional y su tasa de crecimiento.

En los últimos 20 años, han surgido visiones divergentes respecto a la importancia de la estructura de las exportaciones para el desarrollo económico (Lall, 2000b; Hausmann & Hidalgo, 2009). De acuerdo a Hausmann e Hidalgo (2009) la productividad de un país reside en la diversidad de sus capacidades no transables y la complejidad económica está determinada por dichas capacidades. Adicionalmente, dado que un país sólo será capaz de producir bienes para los cuales tiene las

12

capacidades productivas requeridas, una revisión de la composición tecnológica del mismo permite inferir dichas capacidades. El desarrollo de las capacidades productivas de un país es un proceso de aprendizaje lento e incremental, que dota de cierta rigidez a la estructura exportadora de una nación, lo que resulta definitivo de su complejidad económica.

1. Entorno macroeconómico para las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la ASEAN

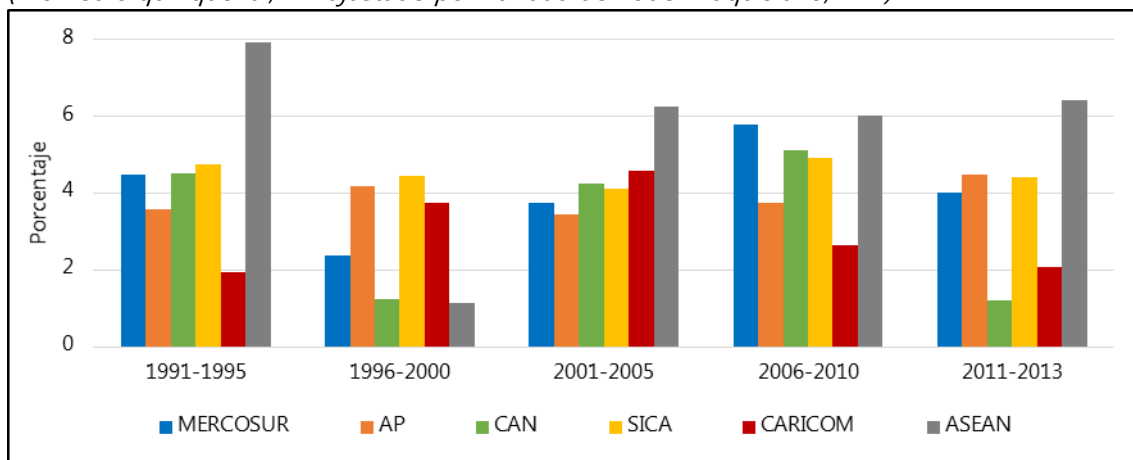
En esta sección se estudia el crecimiento económico, con el fin de identificar las diferencias en las velocidades a las que crecen los mecanismos y las brechas existentes entre los mismos. Posteriormente, se analiza la participación de los mecanismos de integración en la economía mundial, a través de la contribución de su PIB en la economía global.

Seguidamente, se compara la participación en los flujos de comercio mundial, la mediana y dispersión de la inflación y la deuda pública de los mecanismos de integración en estudio. Esta sección propone evidenciar la relevancia que han tenido cada uno de los mecanismos de integración en la economía mundial y su desempeño con base en un conjunto de variables macroeconómicas seleccionadas entre 1990 y 2013. Adicionalmente, en los indicadores presentados, se identifican tendencias, puntos de inflexión, así como el impacto de hechos relevantes de la economía mundial.

GRÁFICO 1

Tasa de crecimiento del PIB por habitante por mecanismos 1990-2013

(Promedio quinquenal, PIB ajustado por Paridad de Poder Adquisitivo, PPA)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI.

Al observar las tasas de variación promedio quinquenal del PIB por habitante resalta la ASEAN como el mecanismo de integración que ha tenido el mayor crecimiento económico durante el periodo de estudio, exceptuando el quinquenio 1996-2000. Dicho descenso es efecto de la crisis asiática de 1998, año en el que la región reportó un decrecimiento promedio del PIB de 15,8%, siendo Malasia, Indonesia y Tailandia, los países de mayor tamaño económico relativo del mecanismo y los más afectados durante la crisis. Sin embargo, a partir de 2001 la ASEAN retoma la senda de crecimiento económico y mantiene tasas alrededor de 6% promedio quinquenal.

En términos generales, América Latina y el Caribe experimentó durante el quinquenio 2006-2010 el mayor crecimiento económico por habitante, promediando 4,7%, esto a pesar de la contracción sufrida en 2009 a causa de la crisis financiera mundial. Este crecimiento puede ser explicado por el

alza en los precios de las materias primas, el cual comenzó en 2003. El MERCOSUR, fue el mecanismo de integración de América Latina y el Caribe que mayor crecimiento por habitante reportó en este quinquenio, promediando 5,8%, seguido de la CAN (5,1%) y el SICA (5,1%). La AP mostró un crecimiento moderado de 3,7% y la CARICOM fue el único mecanismo de integración que mostró desaceleración en el crecimiento económico por habitante respecto al quinquenio anterior, promediando 2,6%.

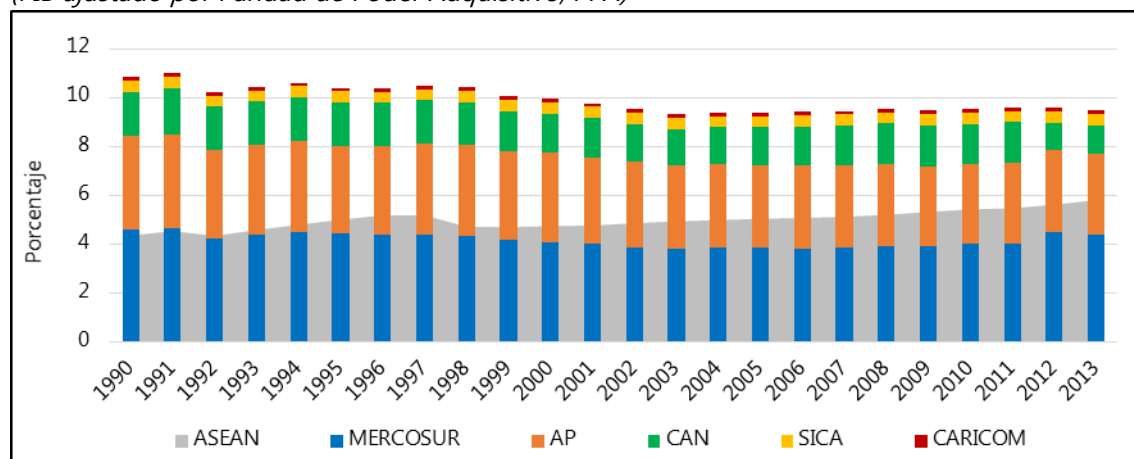
Sin embargo, durante el período 2011-2013 la región, desaceleró la tasa de crecimiento por habitante, promediando 3,9%, como consecuencia de la caída de los precios de las materias primas. Esto pone en evidencia la vulnerabilidad que tiene América Latina y el Caribe ante las fluctuaciones de los precios de las materias dada la predominancia de estas en su estructura productiva. Sin embargo, destaca la AP como el único mecanismo de integración que logra aumentar la tasa de crecimiento económico durante este período.

Entendiendo el PIB por habitante como una medida aproximada de la calidad de vida de los residentes de un determinado país o región, se puede afirmar que en promedio, a partir de 2001 la ASEAN ha tenido mayor éxito que América Latina y el Caribe en mejorar de forma sostenida el nivel de vida de los habitantes.

GRÁFICO 2

Participación de los mecanismos en la economía mundial 1990-2013

(PIB ajustado por Paridad de Poder Adquisitivo, PPA)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI.

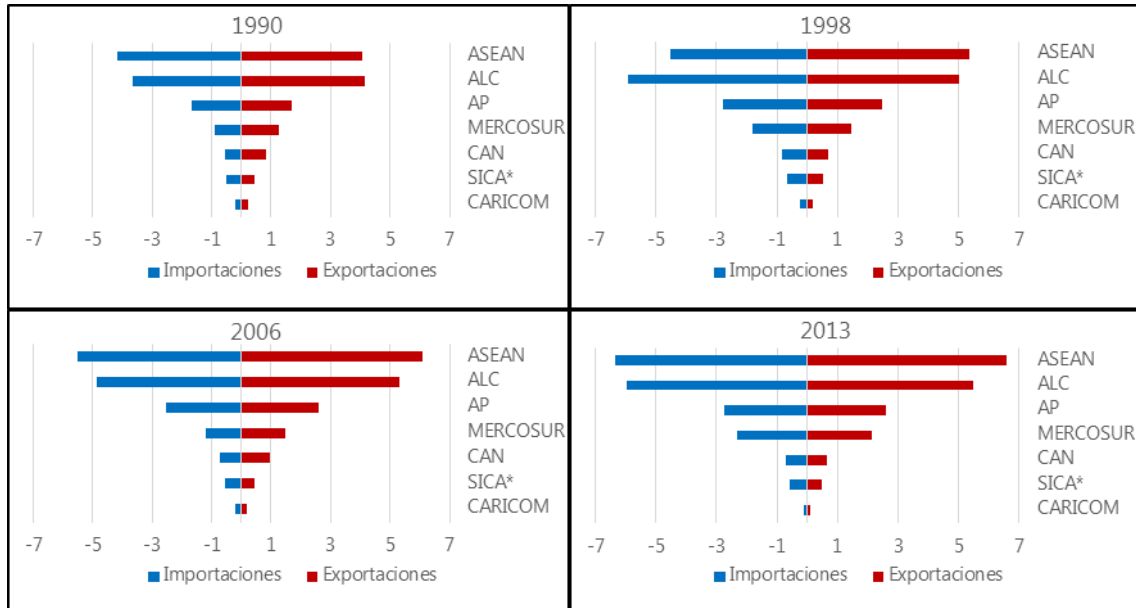
En el gráfico se puede apreciar que la ASEAN ha aumentado la participación en el PIB mundial, a pesar del descenso observado en 1998. Sin embargo, a partir de 2001 la ASEAN continúa creciendo de forma constante, hasta representar aproximadamente 6% de la producción mundial en 2013.

Por su parte, América Latina y el Caribe disminuye la participación en la economía mundial a partir de 1998, logrando estabilizarse en 2003, ubicándose en 8,5%. Cabe señalar que durante el alza en los precios de las materias primas, que toma lugar del 2003 al 2008, la participación de América Latina y el Caribe en la economía mundial se mantiene, contrario a lo que se esperaría, dada la estructura productiva enfocada bienes primarios. Lo anterior evidencia, por un lado, la dificultad que ha tenido la región en mejorar su posicionamiento en la economía mundial y; por otro lado, que los altos niveles de ingreso obtenidos durante ese período, no se tradujeron en aumentos de la producción de bienes y servicios.

14

Al observar los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe se observa que, apartando el caso de la CAN, el mecanismo que redujo en mayor proporción su participación sobre el PIB mundial fue la CARICOM, disminuyendo su participación en 31% (0,17% a 0,12%). El SICA, por su parte, es el único mecanismo de la región que aumentó su participación, este aumento fue del 10% (de 0,44% a 0,48%).

GRÁFICO 3
Participación de los mecanismos en el flujo de comercio mundial
(Años seleccionados)



Fuente: *Elaboración propia con base en datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (*) En el SICA se incluye a Cuba.*

Respecto a la participación de los mecanismos de integración en el flujo del comercio mundial, se observa que en 1990 la magnitud del comercio internacional de la ASEAN y de América Latina y el Caribe eran similares. Sin embargo, en los años sucesivos la participación de la ASEAN supera a la de América Latina y el Caribe, exceptuando 1998 y 1999, pudiendo explicarse esto por el impacto de la crisis financiera asiática sobre el comercio exterior de la ASEAN.

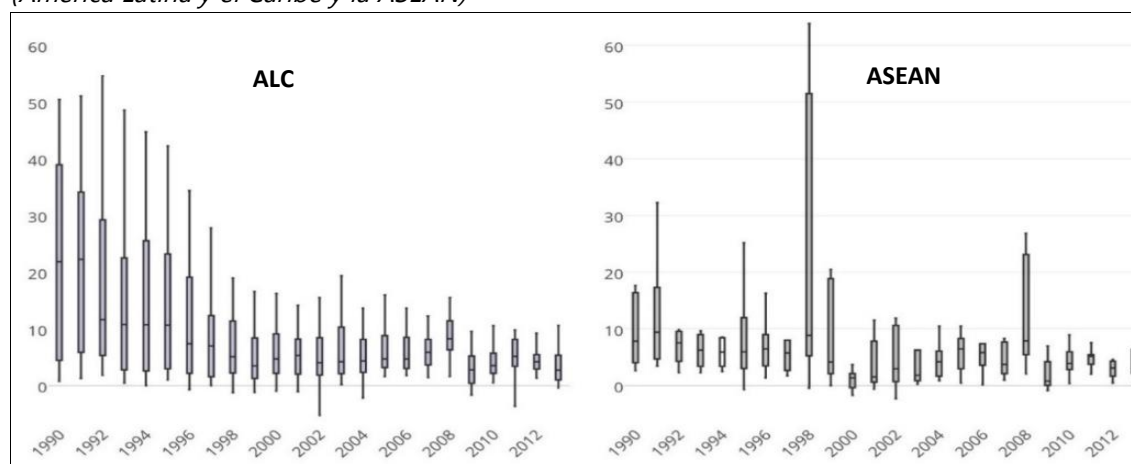
Durante el período de estudio, ambas regiones incrementaron la participación sobre el comercio mundial. Mientras que las importaciones aumentaron de manera similar, el crecimiento de las exportaciones de la ASEAN fue superior al de América Latina y el Caribe. El comportamiento de la participación de América Latina y el Caribe en el comercio internacional se debe a la persistencia de barreras comerciales y las diferencias en materia de productividad, dado que la región se mantiene exportando principalmente productos primarios. Por su parte el crecimiento en la participación de las exportaciones de la ASEAN ha estado determinado por el elevado dinamismo de las exportaciones de manufacturas, logrando mejoras en la productividad que les han permitido configurar cadenas de valor, fortaleciendo el comercio intra-industrial (RED, 2005).

Entre los mecanismos de integración destaca la AP y el MERCOSUR, los cuales acumulan la mayor participación del comercio mundial de América Latina y el Caribe, estos a lo largo del período de estudio reunieron en promedio 77% de las importaciones y exportaciones de bienes y servicios de la región. Por su parte, la CARICOM fue el único mecanismo en disminuir de forma sostenida su participación en el flujo de comercio mundial durante el período de estudio.

Cabe resaltar que México y Brasil, países pertenecientes a la AP y el MERCOSUR respectivamente, son los países de mayor tamaño económico relativo de la región y suman en promedio 50% del comercio de América Latina y el Caribe. Por parte de la ASEAN, son Singapur, Tailandia y Malasia los países que realizan la mayor parte del comercio, promediando una participación de 75% durante el período de estudio.

GRÁFICO 4 Mediana y dispersión de la Inflación 1990-2013

(América Latina y el Caribe y la ASEAN)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.

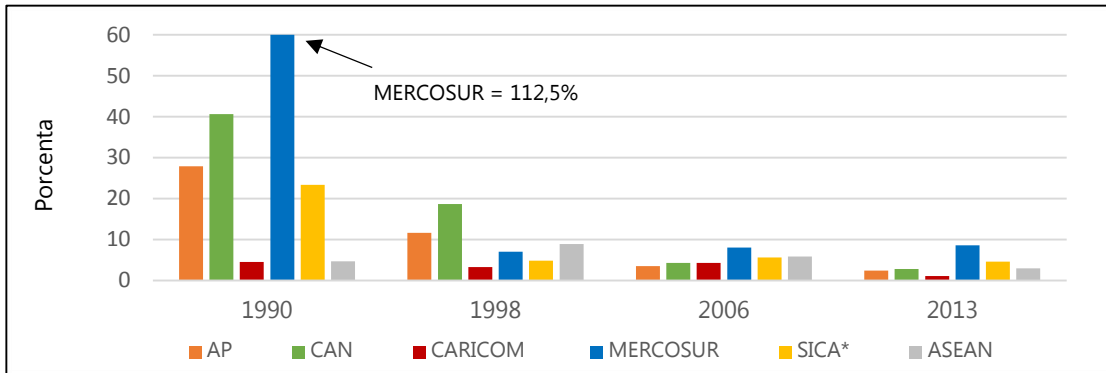
La adopción de metas inflacionarias durante las últimas dos décadas es considerada la revolución más significativa, en el marco de la política monetaria, después del colapso del sistema Bretton Woods (Amato & Gerlach, 2002). En América Latina y el Caribe, aquellos países que fijaron metas de inflación fueron capaces de reducir sistemáticamente las tasas y mantener una baja dispersión (Calderón & Schmidt-Hebbel, 2003). Esto resulta evidente a partir de 1998, cuando se observa la disminución significativa del nivel de inflación (en términos de su mediana) y la dispersión de la misma en los países de América Latina y el Caribe.

Para América Latina y el Caribe, la primera mitad de la década de los noventa representó la etapa de mayor inflación del período en estudio y a partir de allí, se ha convergido a bajos niveles de inflación. En este lapso, Perú y Brasil se caracterizaron por tener una inflación significativamente mayor a la del resto de la región. Perú tuvo una variación del nivel de precios de 7482% en 1990 y Brasil alcanzó 2075% en 1994. Por su parte, en la ASEAN, durante la década de los noventa, no se evidenciaron comportamientos disímiles en las tasas de inflación de los países; inclusive, el valor atípico de mayor magnitud –Laos– alcanzó 92% de inflación en 1998, siendo éste significativamente menor que los valores atípicos alcanzados por algunos países de América Latina y el Caribe en el mismo período.

En la ASEAN, sólo Indonesia, Filipinas y Tailandia han adoptado metas inflacionarias dentro de su política monetaria (Poon & Lee, 2014); sin embargo, a partir de 2001, la región logró reducir la mediana de la inflación, aunque dicha reducción fue menor que la experimentada por América Latina y el Caribe. Los únicos años en que la inflación muestra una dispersión significativamente mayor, ocurren en 1998 y 2008, coincidiendo respectivamente con la crisis financieras asiática y mundial.

16

GRÁFICO 5
Mediana de la Inflación por mecanismos
(Años seleccionados)



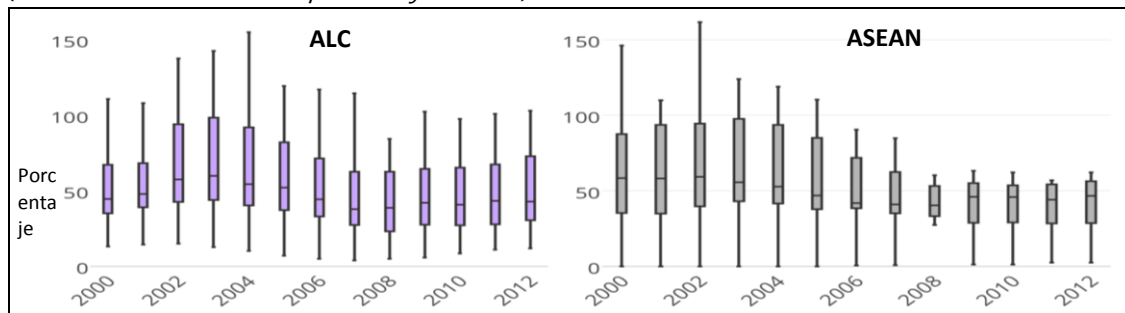
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (*) En el SICA se incluye a Cuba.

La información desagregada por mecanismos de integración reafirma algunas de las conclusiones expuestas en el análisis del gráfico anterior. Por un lado, la incorporación de metas inflacionarias en la formulación de la política monetaria de América Latina y el Caribe tuvo resultados positivos, al reducir la mediana de inflación de los mecanismos y la dispersión entre los países. Mientras que, en la ASEAN, la mediana de la inflación ha disminuido con mayor lentitud que en América Latina y el Caribe.

En términos generales, se observa que la década de los noventa fue más inflacionaria para América Latina que para el Caribe, la cual, se ha mantenido con bajas variaciones en el nivel de precios. En efecto, la CARICOM logra mantener el nivel inflacionario más bajo de todos los mecanismos considerados (incluyendo ASEAN), mientras que el MERCOSUR exhibe una inflación mayor al resto (con excepción del año 1998) y es responsable de una mayor mediana del nivel de inflación en América Latina y el Caribe, durante la mayor parte del período de estudio. Estas divergencias en el comportamiento de los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe dejan ver la heterogeneidad presente en la dinámica económica de los países de la región.

En cuanto a la dispersión del nivel de inflación intramecanismos, se puede observar que la CAN, seguido de la AP y el MERCOSUR, son los mecanismos que presentan mayores diferencias entre los países, siendo Brasil y Perú los que muestran valores atípicos más altos (ver anexo N° 1).

GRÁFICO 6
Deuda Pública 2000-2012
(Dólares corrientes como porcentaje del PIB)



Fuente: elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI.

América Latina ha experimentado cambios significativos en la composición de la deuda, reduciendo la proporción de endeudamiento externo y extendiendo la madurez de los pagos de la misma. Entre 2003 y 2008, la región mostró sostenibilidad fiscal, disminuyendo el ratio de Deuda Pública/PIB, de aproximadamente 60% a 40%. En Brasil, Chile, Colombia, México, Paraguay, Perú y Uruguay, la disminución de este ratio fue propiciado por las contribuciones de superávits primarios y un acelerado crecimiento del PIB real.

El resto de América Latina consiguió este mismo resultado a partir de un crecimiento del PIB superior al potencial de largo plazo (con excepción de Bolivia) y la presencia de tasas de interés reales negativas (Adler & Sosa, 2013). En 2009, luego de la crisis financiera mundial, hubo un leve aumento en la razón Deuda Pública/PIB en América Latina, estabilizándose entre 2010 y 2012. La disminución del endeudamiento externo se detuvo, como consecuencia de la desaceleración en la apreciación real de las monedas y el debilitamiento de los balances de cuenta corriente (Adler & Sosa, 2013).

Por su parte, el Caribe ha enfrentado problemas fiscales estructurales que desembocaron en una acumulación importante de deuda en algunos de los países entre 1997 y 2004. Aun cuando, en los países exportadores de materias primas la proporción de endeudamiento sobre PIB disminuyó de 77% a 62%, entre 2003 y 2008, el resto de los países registraron cambios leves o empeoraron sus posiciones (Acevedo, Cebotari, & Turner-Jones, 2013). Para 2012, la deuda pública representó en promedio 71% del PIB para estos países, cifra significativamente superior a la de América Latina (36%) y la ASEAN (46%) del mismo período.

Luego de la crisis financiera asiática de 1998, los países de la ASEAN han evidenciado una moderada consolidación fiscal, disminuyendo la razón Deuda Pública/PIB de 58,3% a 40,3% entre 2000 y 2008. No obstante, a partir de 2008–2010, se ha observado un aumento de este indicador, alcanzando 46% para el 2012.

2. La inversión en los mecanismos de integración subregional

En esta sección se estudia el comportamiento de la inversión en la ASEAN y en los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, a través de tres indicadores: 1) inversión en maquinaria y equipo, como aproximación a la inversión que es dirigida al aumento de las capacidades productivas; 2) inversión extranjera directa, con el fin de conocer su magnitud y dinámica; 3) el ahorro bruto, para determinar la capacidad que tienen los mecanismos de integración de financiar su propia inversión.

El estudio de la dinámica de la inversión es un elemento que contribuye a la comprensión de los nexos económicos entre los países. Asimismo, la inversión representa un factor dinámico potenciador de la producción que trae consigo beneficios socioeconómicos, como el crecimiento en el nivel de ingreso, el aumento del empleo, la difusión del conocimiento, entre otros (Romer, 1986; Lucas, 1988; Solow, 1956).

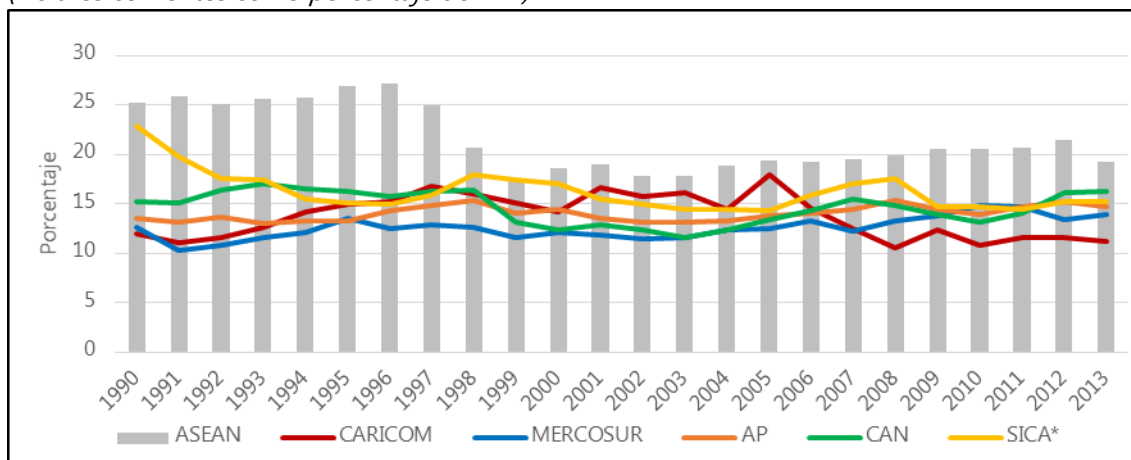
La inversión se financia a través del ahorro doméstico y el ahorro de otros países, el cual ingresa como inversión extranjera directa o de cartera. Estudios empíricos sobre la relación entre la IED y el crecimiento económico han presentado conclusiones mixtas. Sin embargo, en un contexto económico estable y con políticas que promocionen y direccionen el flujo de inversión hacia las industrias que generan mayor valor agregado, la IED desencadena derrame "*spillover*" tecnológico, favorece la formación de capital humano, crea un clima de mayor competencia en los negocios y acrecienta el desarrollo de las empresas (OCDE, 2002; Lund, 2010). Asimismo, la evidencia empírica

18

demuestra la relación positiva y robusta existente entre la tasa de ahorro doméstico y el crecimiento económico (Levine and Renelt, 1992; Mankiw, Romer, and Weil, 1992).

De lo anterior se deduce que mayores flujos de inversión significan un mayor apalancamiento del crecimiento económico. Sin embargo, la tendencia global es avanzar hacia marcos de política cada vez más sofisticados, en los cuales ya no sólo es importante el monto de los flujos, sino también el tipo de inversión, es decir, inversiones de "calidad" que aporten y sean consistentes con los objetivos de desarrollo económico de los países (UNCTAD, 2004, 2005), apoyándose en políticas activas y focalizadas que faciliten la apropiación y consolidación de los beneficios de la inversión.

GRÁFICO 7
Inversión en maquinaria y equipo 1990-2011
(Dólares corrientes como porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. Nota: La inversión en maquinaria y equipo resulta de la resta del componente de construcción del PIB a la formación bruta de capital fijo. (*) En el SICA se incluye a Cuba.

El componente -maquinaria y equipo- de la Formación Bruta de Capital Fijo (FBKF) ha sido sostenidamente mayor en la ASEAN, en comparación a los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe. Resalta el comportamiento similar que existe entre los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe. Sin embargo, CARICOM y SICA registraron una caída significativa en sus niveles de inversión en maquinaria y equipo, a partir de 2005 y 2008 respectivamente. Dichas caídas son explicadas en parte por las consecuencias de la crisis financiera internacional de los Estados Unidos, el principal mercado de destino las exportaciones de estos mecanismos (CEPAL, 2012).

La variabilidad en los niveles de inversión en América Latina y el Caribe coincide con episodios críticos regionales y globales, esto indica que la inversión en maquinaria y equipo es sensible a las condiciones financieras internas y externas y a la efectividad en las acciones implementadas por los gobiernos para reducir el impacto de los choques y el aprovechamiento de las bonanzas.

Entre 2003 y 2008 se observa un incremento en los niveles de inversión en la región, motivado entre otros factores al crecimiento en los precios de las materias primas, la expansión del consumo interno y las apreciaciones de las monedas locales, lo que abarató los precios en moneda nacional de los bienes importados. Lo anterior deja, en 2010, al componente maquinaria y equipo como el

de mayor peso en la inversión doméstica realizada en América Latina y el Caribe, con una proporción del 55%, sobre el 45% de construcción (Manuelito & Jiménez, 2014).

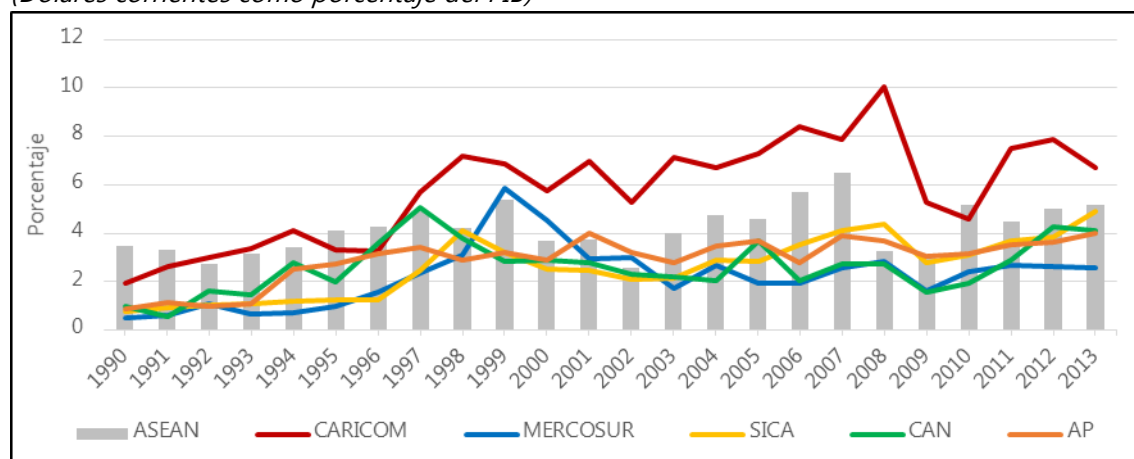
Por su parte, la ASEAN a partir de 2003 ha mantenido la estabilidad en la inversión en maquinaria y equipo como proporción al PIB, promediando 20% entre 2000 y 2013. Sin embargo, es un reto para la región conseguir los niveles de inversión en maquinaria y equipo registrados durante la década de los noventa.

Es importante resaltar que la información observada no permite concluir sobre la calidad de la inversión realizada en los mecanismos de integración estudiados, por lo tanto, no se puede determinar el impacto de dicha inversión al crecimiento o la productividad de los mismos.

GRÁFICO 8

Flujos de Inversión Extranjera Directa recibida 1990-2013

(Dólares corrientes como porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.

En términos generales, el comportamiento de la IED en la ASEAN y los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe han tenido una tendencia similar, mostrando crecimiento entre 1990-1998, durante el alza en los precios de las materias primas (2003-2008) y posterior a la crisis financiera de 2008. Los flujos de IED de América Latina y el Caribe, representaron 4,4% del PIB en 2013, mientras que en la ASEAN dicha proporción fue de 5,2% en el mismo año.

Entre los mecanismos de integración estudiados, destaca la CARICOM con la mayor proporción de IED con respecto al PIB desde 1997, siendo únicamente superada por la ASEAN en 2010. La capacidad de la CARICOM de atraer montos de IED significativos se debe a una serie de políticas que procuran facilitar la movilización de capitales a dicha región, "esas políticas son de cuatro tipos: promoción activa por parte de un organismo de fomento de las inversiones; mejora del entorno de negocios; reducción de los obstáculos específicos para los inversionistas extranjeros y establecimiento de incentivos financieros" (CEPAL, 2015, pág. 13).

Posterior a la crisis financiera de 2008, los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, recuperan los niveles de IED precedentes, unos a mayor velocidad que otros; esto responde a que 97% de las economías de la región han adoptado reformas regulatorias que mejoran las condiciones para hacer negocios y facilitan la movilización de capitales (Doing

20

Business, 2014); por ejemplo, la constitución de agencias encargadas de centralizar la promoción de la inversión o una institucionalidad equivalente.

Pese a lo anterior, los avances en materia de atracción de inversiones siguen siendo insuficientes en la región, la mayoría de las agencias de promoción de la inversión han experimentado cambios en su institucionalidad o están en proceso de revisión (Gligo, 2007). Por lo tanto, representa un reto para América Latina y el Caribe mejorar las políticas destinadas a la promoción de la IED, con el fin de atraer la presencia de compañías extranjeras, propiciar un clima adecuado para los negocios e incentivar la innovación y la mejora de las capacidades productivas.

La región puede avanzar hacia políticas de promoción de la IED sofisticadas, las cuales centran su atención al tipo de inversión, es decir, inversiones de "calidad" que aporten y sean consistentes con los objetivos de desarrollo económico de los países (UNCTAD, 2005). Estas nuevas tendencias se orientan a limitar los procesos de deslocalización de actividades estratégicas que favorecen la capacidad de innovación y la creación de empleos de mejor calidad; por ejemplo, la fabricación de materiales avanzados, la biotecnología y la nanotecnología (Pisano y Shih, 2013).

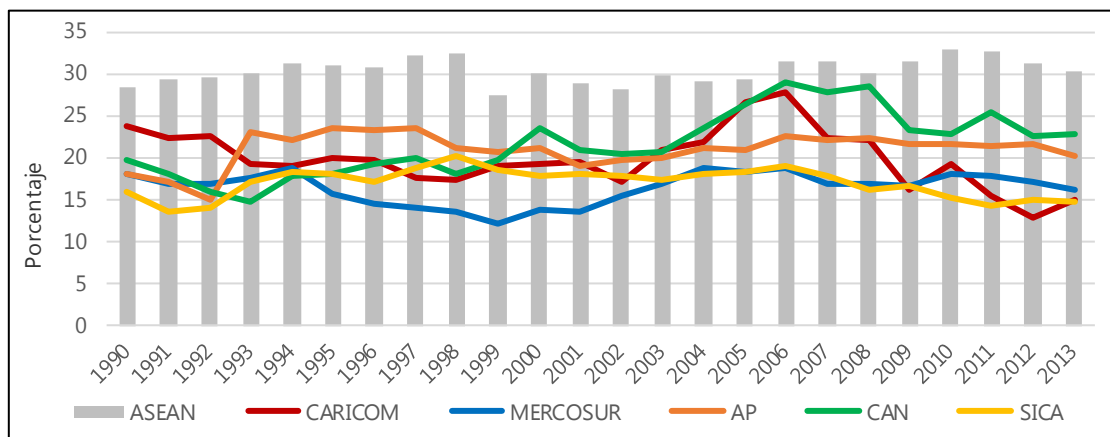
Los países fomentan la innovación tecnológica y en particular la investigación y desarrollo, como parte de sus estrategias de desarrollo. Sin embargo, estas políticas tienen impacto directo en la capacidad de un país para atraer inversiones, por lo que es recomendable que estén coordinadas con las políticas de atracción de inversiones (Gligo, 2007).

En 2013, la composición sectorial de la IED en América Latina y el Caribe fue, 38% servicios dirigiéndose principalmente a Centroamérica y el Caribe, 36% manufacturas y 26% sector primario especialmente de América del Sur (CEPAL, 2013). Por su parte, en el mismo año, la ASEAN dirigió 33% de su flujo de IED al sector de manufacturas, 55% a servicios, 9% al sector primario y 3% a otros sectores (ASEAN secretariat, 2014). Las similitudes y diferencias en la composición sectorial de la IED entre la ASEAN y América Latina y el Caribe se deben a la estructura y especialización productiva de cada una de las regiones, aspectos que se abordarán en las siguientes secciones de estudio.

GRÁFICO 9

Ahorro nacional bruto 1990-2013

(Dólares corrientes como porcentaje del PIB)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI.

El ahorro nacional bruto, representa el monto de recursos disponibles en la economía para realizar inversiones en el país o en el resto del mundo. Feldstein y Bacchetta (1991) sostienen que un aumento en el ahorro nacional tiene un efecto significativo en el nivel de inversión interna; de igual forma, la evidencia empírica ha demostrado la existencia de una relación positiva y significativa entre la tasa de ahorro y el crecimiento económico (Levine y Renelt, 1992; Mankiw, Romer, y Weil, 1992).

Durante el período de estudio, el ahorro nacional bruto como proporción al PIB de la ASEAN ha sido sostenidamente mayor al de los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, ubicándose en torno al 30%. El contraste entre la proporción de ahorro nacional y la IED recibida por la ASEAN, indica que la región apalanca la inversión utilizando en mayor medida el ahorro nacional, esto es resultado de "diversas medidas tomadas desde la crisis asiática, para mejorar la cooperación financiera regional y la apertura comercial, lo que ha contribuido al aumento de la importancia de los mercados financieros" (Kim, Kim, & Choi, 2014, pág. 10).

En promedio, América Latina y el Caribe ha sido poco eficaz en mantener los niveles de ahorro nacional alcanzados durante el período 2003 a 2008, los cuales fueron producto del alza en los precios de las materias primas y el aumento en los ingresos por concepto de remesas de trabajadores emigrados, principalmente hacia Centroamérica y el Caribe, lo que generó ganancia derivada de la significativa mejoría de los términos de intercambio. La caída en los niveles de ahorro hace vulnerable el financiamiento de la inversión, pues lo condicionado a la obtención de recursos externos, lo que depende de la posibilidad de los países de acceder a los mercados internacionales (Manuelito & Jiménez, 2014).

A partir de 2008 se observa la acentuada caída en el nivel de ahorro de CARICOM y CAN, el primero alcanzando proporciones inferiores a las presentados por dicho mecanismo en la década de los noventa, el segundo pasando de 29% en 2008 a 23% en 2013. Por su parte, en el resto de mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, el ahorro nacional se estancó a partir de 2009.

3. Complejidad y grado tecnológico del comercio de los mecanismos de integración

En los últimos 20 años, han surgido visiones divergentes respecto a la importancia de la estructura de las exportaciones para el desarrollo económico (Lall, 2000b; Hausmann & Hidalgo, 2009). De acuerdo a Hausmann e Hidalgo (2009) la productividad de un país reside en la diversidad de sus capacidades no transables y la complejidad económica está determinada por dichas capacidades. Lo cual, hace de la complejidad económica un mejor predictor del crecimiento económico sobre variables como la educación, la calidad de las instituciones o la competitividad. Adicionalmente, dado que un país sólo será capaz de producir bienes para los cuales tiene las capacidades productivas requeridas, una revisión de la estructura exportadora del mismo permitirá inferir dichas capacidades.

El desarrollo de las capacidades productivas de un país es un proceso de aprendizaje lento e incremental, que dota de cierta rigidez a la estructura exportadora de una nación, lo que resulta definitorio de su complejidad económica. En las siguientes secciones se presenta, en primer lugar, la correlación entre la complejidad económica –según lo planteado por Hausmann e Hidalgo (2009) – con el nivel de ingresos por habitante.

Seguidamente, se exhibe la composición tecnológica de las exportaciones e importaciones de América Latina y el Caribe y la ASEAN de acuerdo a la clasificación desarrollada por la UNCTAD.

22

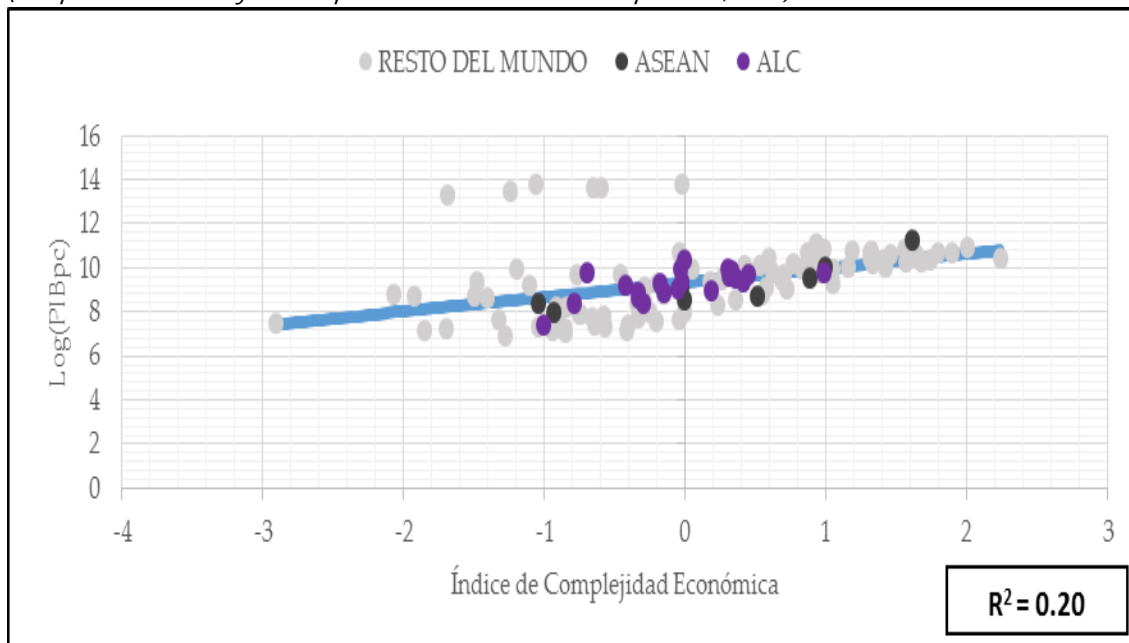
Dicha composición tecnológica, se extiende a los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe. El análisis de dicha información, servirá para determinar la correspondencia entre lo observado en términos de la complejidad económica y la sofisticación tecnológica del flujo comercial.

Con base en la metodología formulada por la UNCTAD para clasificar los productos de acuerdo a su intensidad tecnológica, se utilizaron seis tipificaciones: bienes de alta intensidad tecnológica, bienes de intensidad tecnológica media, bienes de baja intensidad tecnológica, manufacturas intensivas en recursos naturales, combustibles minerales, bienes primarios no combustibles.

GRÁFICO 10

Correlación entre el Índice de Complejidad Económica y el PIB por habitante

(PIB por habitante ajustado por Paridad de Poder Adquisitivo, PPA)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann, CA Hidalgo, S Bustos, M Coscia, S Chung, J Jimenez, A Simoes, M Yildirim. *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA. (2011).

El Índice de Complejidad Económica (ECI, por sus siglas en inglés) representa el monto de conocimiento presente en la estructura productiva de un país y es un mejor predictor del crecimiento económico, frente otras variables como la educación y la calidad institucional (Hidalgo & Hausmann, 2009); según estos autores, la productividad de un país reside en la diversidad de sus capacidades no transables y la complejidad económica es un reflejo de la acumulación de dichas capacidades. La brecha entre los niveles de ingresos de los países, se pueden explicar por las diferencias en su complejidad económica. Por tal motivo y a partir de los resultados obtenidos, el ECI tiene una relación positiva y significativa con el PIB por habitante.

Corroborando el planteamiento anterior y utilizando la información disponible para 141 países en 2012, se presenta la correlación entre el ECI y el PIB por habitante. En términos generales, se puede inferir que existe una relación positiva entre el ECI y la magnitud del PIB por habitante para ese año; asimismo, la proporción de variación del PIB por habitante que puede ser explicada por las variaciones del ECI, equivale a un 20%.

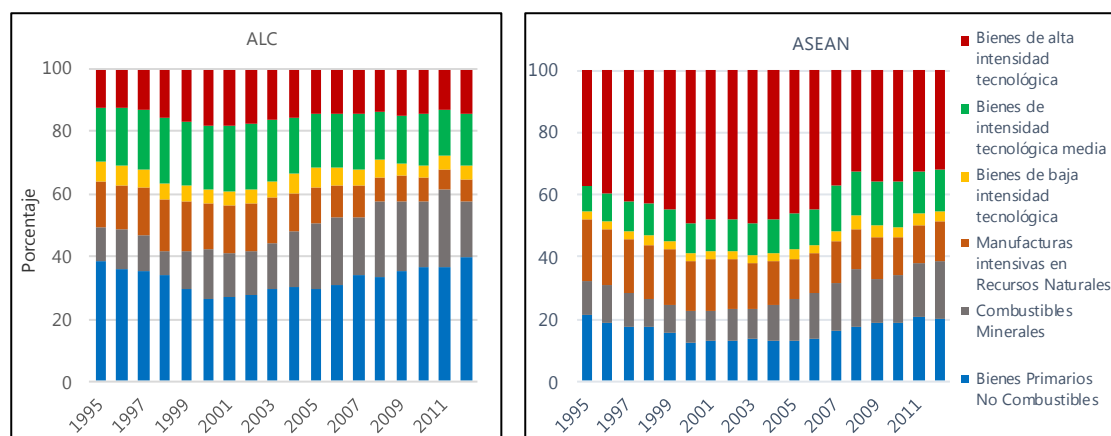
El gráfico revela que 97% de los países de América Latina y el Caribe y 70% de la ASEAN se ubican en niveles de complejidad bajos o medios (entre -1 y 0,5), lo cual se traduce en una escasa acumulación de capacidades productivas por parte de estos países. En consecuencia, la limitada acumulación de capacidades productivas ata a estos países a la extracción materias primas o productos de baja intensidad tecnológica (en cuanto a la producción de bienes).

Sin embargo, existen algunas excepciones en ambos bloques. En el caso de América Latina y el Caribe, el único país que destaca en términos de complejidad económica es México, éste se ubicó en el vigésimo quinto lugar, superando ampliamente al segundo país de la región, Colombia, que alcanzó la quincuagésima posición en el ECI de 2012. Por su parte, entre los países de la ASEAN, Singapur, Malasia y Tailandia, registran las posiciones favorables, alcanzando el décimo, vigésimo cuarto y el trigésimo tercer lugar, respectivamente. A pesar de los casos puntuales de países, en término generales, no existen diferencias significativas entre las dos regiones en lo que a complejidad económica se refiere (ver clasificación de los países restantes en el anexo N°2).

GRÁFICO 11

Composición Tecnológica de las exportaciones de bienes 1995-2012

(Dólares corrientes como porcentaje de las exportaciones totales)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.

Durante el período de estudio, la composición tecnológica de las exportaciones de bienes de América Latina y el Caribe han sido significativamente diferentes a las de la ASEAN. Sin embargo, ambas regiones presentan tendencias similares en algunas categorías. América Latina y el Caribe se destaca por exportar en su mayoría bienes primarios (combustibles y no combustibles). Para 2002 dichos bienes representaban 41% de las exportaciones totales de la región, a partir de 2003 y hasta 2008, con el alza en los precios de las materias primas, estos rubros aumentan su participación, estabilizándose alrededor de 60% entre 2009 y 2012.

La concentración de las exportaciones en bienes primarios de América Latina y el Caribe, evidencia que los avances en materia de diversificación productiva han sido incipientes (CAF, 2006), haciendo a los países de la región vulnerables ante choques externos. Esto impacta negativamente la productividad y competitividad de las economías. Algunos países han implementado políticas anticíclicas para mitigar los efectos negativos de choques externos, como Costa Rica a través de la promoción de la innovación, logrando con ello diversificar la estructura productiva de las

24

exportaciones; sin embargo, esto no ha sido la norma en la región (CEPAL, 2014; Sánchez y Sauma, 2011).

Entendiendo los beneficios que trae consigo complejizar la estructura productiva se identificaron potenciales productos con los que América Latina y el Caribe podría apalancar la transformación productiva. Estos serían: vehículos automotores, refinado de petróleo, computadoras, circuitos integrados y teléfonos. Dichos bienes, en 2012, se ubicaron entre los 20 productos de mayor relevancia relativa en las exportaciones totales de la región, acumulando 13%. Incrementar la producción de estos bienes implicaría para la región mejoras en la estructura productiva, ya que generan mayor valor agregado a la economía.

Por su parte, las exportaciones de bienes de la ASEAN se han caracterizado por ser de media y alta intensidad tecnológica, lo que se debe en parte a incrementos de las capacidades productivas (CAF, 2005). Esto le ha permitido a la región insertarse en las cadenas de valor, lo que favorece el proceso de diversificación económica. Sin embargo, es un reto para la ASEAN, al igual que para América Latina y el Caribe, disminuir la participación de bienes primarios (combustibles y no combustibles) en las exportaciones totales, ya que estos pasaron de representar 20% del total en 2003 a 40% en 2012. Dicho aumento puede ser explicado por la heterogeneidad en las estructuras productivas de los países que conforman la ASEAN, pues en el mecanismo se encuentran exportadores de bienes de alta intensidad tecnológica y otros intensivo en bienes primarios, siendo las exportaciones de éstos las que aumentaron su participación, apoyadas en el alza de los precios.

Tanto la ASEAN como América Latina y el Caribe han presentado una reducción en la manufactura de bienes intensivos en recursos naturales. Asimismo, es notable que las exportaciones de bienes con alta y media intensidad tecnológica de ASEAN representaron 45% del total para 2012, mientras que en América Latina y el Caribe dichos bienes alcanzaron 31% en el mismo año.

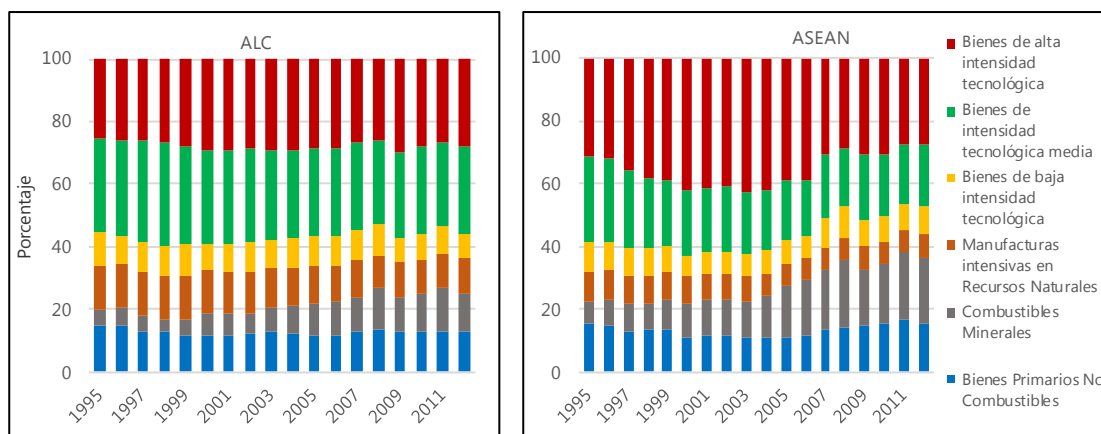
Cabe señalar que los bienes primarios y las manufacturas de recursos naturales están asociados al uso intensivo de mano de obra (por ejemplo, alimentos o cuero) y por lo general son de fácil procesamiento. Hay industrias que utilizan intensivamente el capital, las habilidades tecnológicas y aprovechan las economías de escala; por ejemplo, la refinación de petróleo o alimentos procesados modernos. Sin embargo, las ventajas competitivas en estos bienes surgen generalmente, de la disponibilidad local de los recursos naturales y no implican mejoras en la complejidad económica, pues no propician la acumulación de capacidades productivas y son actividades que generan pocas conexiones entre las industrias (Lall, 2000; Hausmann et al., 2011).

Para lograr la transformación productiva América Latina y el Caribe podría apoyarse en sus ventajas comparativas y en la acumulación de capacidades productivas, generando aumentos en la productividad y facilitando la inserción en las cadenas globales de valor, lo cual permitirá consolidar ganancias en competitividad a largo plazo.

GRÁFICO 12

Composición Tecnológica de las importaciones de bienes 1995-2012

(Dólares corrientes como porcentaje de las importaciones totales)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.

La composición tecnológica de las importaciones de bienes de la ASEAN y de América Latina y el Caribe fue similares hasta 2002, teniendo los bienes de alta intensidad tecnológica (41%) mayor relevancia para la ASEAN, mientras que para América Latina y el Caribe la categorías principal fue la de bienes de media intensidad tecnológica (30%). Sin embargo, a partir de 2003 cambia dicho comportamiento, aumentando la participación de los bienes primarios combustibles en las importaciones de ambas regiones.

Lo anterior, modificó la estructura de la composición tecnológica de las importaciones de la ASEAN, pues los bienes primarios combustibles pasaron a ser el segundo en importancia, para 2012, desplazando a los bienes de media intensidad tecnológica. En América Latina y el Caribe la composición tecnológica de las importaciones se mantuvo sin mayores cambios, siendo los bienes de media y alta intensidad tecnológica los de mayor relevancia.

Entendiendo que la estructura de la composición tecnológica de las importaciones está en parte determinada por las exportaciones, se puede afirmar que la ASEAN importa bienes de alta intensidad tecnológica como insumo para la fabricación bienes que luego serán exportados. Esto se relaciona con la participación de los países de la ASEAN en la cadenas de valor. Mientras que en América Latina y el Caribe, los bienes de alta intensidad tecnológica importados, son en su mayoría para consumo final.

La inserción de América Latina y el Caribe en las cadenas globales de valor ha sido poco exitosa, se destaca la industria maquiladora de Centroamérica y el Caribe, las cuales están orientadas, principalmente, al mercado estadounidense. Cabe mencionar que dicha industria maquiladora es dependiente de la importación de insumos y bienes intermedios y su aporte de valor agregado y encadenamiento productivo interno es bajo. Sin embargo, países de mayor tamaño económico relativo como Brasil, México y Argentina tienen la capacidad productiva para la elaboración de bienes de alta sofisticación tecnológica, lo que representa un potencial para la participación activa de la región en las cadenas globales de valor (Solimano, 2013).

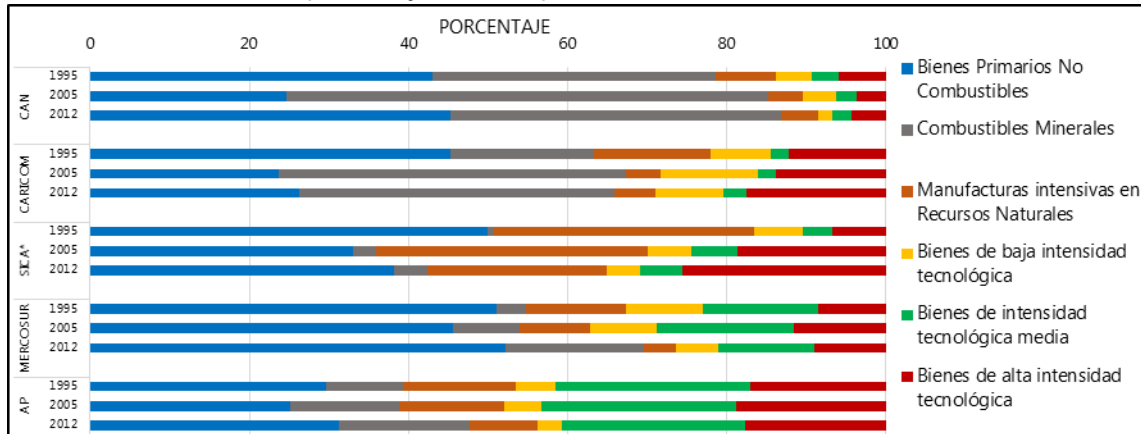
26

Por su parte, las economías de la ASEAN iniciaron su inserción en las cadenas globales de valor a partir de 1960, siendo Singapur el país pionero. Luego, en 1980 este comportamiento se extendió a Vietnam, Indonesia y Malasia (Solimano, 2013). Esto ha contribuido a complejizar la estructura exportadora de la ASEAN, produciendo bienes de alta intensidad tecnológica, especializándose en industrias como maquinaria eléctrica, transporte y maquinaria de precisión (Dhar, 2011).

GRÁFICO 13

ALC: Composición Tecnológica de las exportaciones de bienes de los mecanismos de integración

(Dólares corrientes como porcentaje de las exportaciones totales, años seleccionados)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (*) En el SICA se incluye a Cuba.

La evolución en la composición tecnológica de las exportaciones de bienes de los mecanismos de integración subregional de América Latina y el Caribe ha sido heterogénea; sin embargo, los bienes primarios (combustibles y no combustibles) se mantienen como los de mayor importancia relativa. La AP es el mecanismo de América Latina y el Caribe con mayor contenido tecnológico en las exportaciones (41% en 2012) y ha logrado mantener un comportamiento relativamente estable. Esto evidencia la robustez en la estructura de las exportaciones de la AP, creando en dicho mecanismo condiciones propicias para la integración en las cadenas globales de valor asiáticas.

El SICA y la CARICOM evidencian cambios en la estructura productiva de las exportaciones, pues los bienes de media y alta intensidad tecnológica han aumentado su participación. Esto se debe en parte, a las políticas implementadas por algunos países de Centroamérica y el Caribe, para favorecer la IED y la apertura comercial (Martínez, 2015; CEPAL, 2015). En el SICA los bienes de alta y media intensidad tecnológica pasan de representar 10% de las exportaciones totales en 1995 a 31% en 2012; mientras que en la CARICOM dichos bienes pasan de tener una participación de 14% en 1995 a 20% en 2012. Estos cambios apuntan al proceso de transformación productiva, en ambos mecanismos, hacia la producción de bienes que generen mayor productividad y valor agregado.

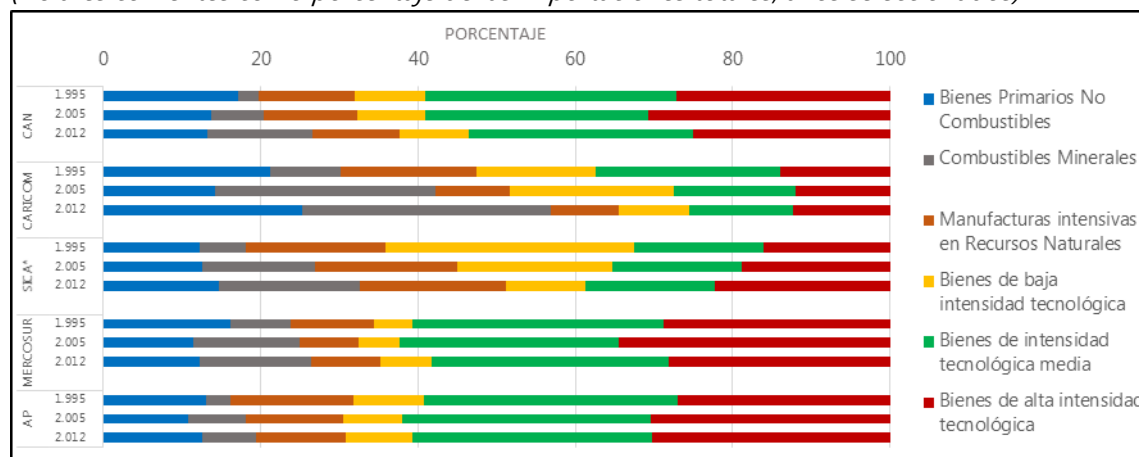
Por su parte, en la CAN y el MERCOSUR dominan las exportaciones de bienes primarios (combustibles y no combustibles), la proporción relativa de dichos bienes, en la CAN, pasó de representar 79% en 1995 a 87% en 2012. Comportamiento similar se observó en el MERCOSUR, pues en 1995 las exportaciones de bienes primarios representaban 55% y aumentaron a 69% en 2012.

La composición tecnológica de las exportaciones de bienes de cada mecanismo de integración de América Latina y el Caribe y su comportamiento, es reflejo de las ventajas comparativas que poseen, siendo que una estrategia de diversificación para la región podría ser contemplar con mayor énfasis la explotación de nuevas actividades al interior de sectores ya existentes que den inicio de sectores completamente nuevos (CAF, 2006).

GRÁFICO 14

ALC: Composición Tecnológica de las importaciones de bienes de los mecanismos de integración

(Dólares corrientes como porcentaje de las importaciones totales, años seleccionados)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (*) En el SICA se incluye a Cuba.

Tomando en consideración la composición tecnológica de las exportaciones, es posible dividir las importaciones de los mecanismos de integración subregional de América Latina y el Caribe en dos grupos. Por un lado, están los importadores de bienes de intensidad tecnológica media y alta (CAN, MERCOSUR y AP); y por otro, estarían aquellos que han aumentado las importaciones de bienes primarios (SICA y CARICOM).

Al evaluar al primer grupo (MERCOSUR, AP y CAN) se observa que, entre 1995 y 2012, la proporción de las importaciones de bienes de intensidad tecnológica media y alta ha permanecido relativamente estable. En la AP, dicho comportamiento sugiere que una fracción de las importaciones se destina al consumo intermedio de las industrias exportadoras, debido a que éstas comercian en una proporción significativa bienes de alta y media intensidad tecnológica. Por su parte, las exportaciones de MERCOSUR y la CAN se componen en su mayoría de bienes primarios (combustibles y no combustibles), especializado su sector exportador en bienes de bajo valor agregado y dependiendo de las importaciones de bienes de mayor intensidad tecnológica.

El segundo grupo, conformado por el SICA y la CARICOM, presentó una tendencia significativamente distinta. El SICA, ha disminuido considerablemente las importaciones de bienes de baja intensidad tecnológica, mientras ha aumentado las importaciones de bienes primarios combustibles. Este hecho se corresponde con la evolución de las exportaciones de este mecanismo, se ve una tendencia de trasladarse de una estructura productiva basada en bienes de baja sofisticación tecnológica a una de mayor agregado tecnológico.

28

La CARICOM exhibe un comportamiento similar al SICA, entre 1995 y 2012 disminuye las importaciones de bienes de baja intensidad tecnológica y aumenta notablemente las importaciones de bienes primarios (combustibles y no combustibles). Adicionalmente, al considerar las exportaciones del mecanismo, se observa una tendencia creciente de la producción de bienes de alta intensidad tecnológica.

II. ANÁLISIS DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS ENTRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y LA ASEAN

La creación de acuerdos económicos entre la ASEAN y América Latina y el Caribe comenzaron con el establecimiento de organismos de cooperación en la década de los sesenta, luego en el 2000 comenzaron las firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) y de Tratados Bilaterales de Inversión (TBI) entre países.

Los primeros organismos creados que incluían a países de ambas regiones fueron instituciones que buscaban la cooperación entre países de la costa del pacífico. Primero estuvo el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC, según sus siglas en inglés) creado en 1967 como una asociación independiente e influyente orientada a facilitar los negocios entre las regiones. Luego en 1968 inició la serie de Conferencias de Comercio y Desarrollo del Pacífico (PAFTAD, según sus siglas en inglés), las ideas discutidas en estas conferencias han ayudado a la creación de otros organismos de cooperación entre las regiones.

Una de las primeras iniciativas que incluye a múltiples países de la ASEAN y de América Latina y el Caribe fue el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC, según sus siglas en inglés) creado en 1980, siendo este consejo de los primeros organismos supranacionales establecidos para promover la cooperación entre las economías de la cuenca del Pacífico, uniendo a países de Asia del Este, Oceanía y América. Por parte de la ASEAN se encuentran Brunei, Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur, Tailandia y Vietnam; y por el lado de América Latina y el Caribe están Chile, Colombia, Ecuador, México y Perú.

Los esfuerzos de esta organización llevaron a que en 1989 se creara el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, según sus siglas en inglés) con el propósito de facilitar el comercio, la inversión y promover el desarrollo económico de los países de la cuenca del Pacífico. De la ASEAN todos los países son miembros excepto Myanmar, Camboya y Laos, estos dos últimos manifestaron en 2008 el deseo de unirse al acuerdo. De América Latina y el Caribe los únicos países miembros son Chile, México y Perú.

En 1999 se establece, por iniciativa de Chile y Singapur, El Foro de Cooperación de América Latina – Asia del Este (FOCALAE). Este tiene como objetivo incrementar el conocimiento y la cooperación entre ambas regiones para mantener un dialogo e interacción cercana. Es el único organismo de cooperación entre ambas regiones que incluye casi la totalidad de los países de Latinoamérica. Por el lado de América Latina se encuentran todos los países pertenecientes a la AP, la CAN, el MERCOSUR, el SICA (excluyendo Belice) y Cuba y Surinam, por parte de la ASEAN están todos los países miembros.

Otra importante iniciativa, dada la magnitud de sus propuestas, es el Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica (TPP, según sus siglas en inglés), el cual fue creado en 2006 y tiene como propósito la negociación de un TLC multilateral entre los países miembros (Brunei, Singapur y Chile). Actualmente Malasia, Vietnam, México y Perú iniciaron las negociaciones para su ingreso y Filipinas, Tailandia, Indonesia, Laos y Colombia han manifestado interés en incorporarse.

Adicionalmente a estos organismos los países han firmado acuerdos bilaterales para promover los intercambios económicos, bien sean TLC o TBI.

CUADRO 1

TLC firmados entre países de América Latina y el Caribe y la ASEAN

Países	Brunei	Malasia	Indonesia	Singapur	Tailandia	Vietnam
Chile	2005-2006	2010-2012	2014-n.d.**	2005-2006	2011-2013*	2011-2014
Cosa Rica				2010-2013		
México				2000-n.d.**		
Panamá				2006-2006		
Perú				2008-2009	2006-2011	

(*) El acuerdo fue firmado pero no se encuentra vigente

(**) No Determinado. No se ha concretado la firma del acuerdo, sigue en negociación.

Nota: El primer año indica cuando se comenzó el proceso de negociación del TLC y el segundo el año en que entró en vigencia el acuerdo.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Sistema de Información de Comercio Exterior (SICE) y del Observatorio América Latina Asia Pacífico.

Los miembros de la AP y el SICA son los únicos países de la región que poseen TLC con la ASEAN; siendo, Chile el país que tiene el mayor número de acuerdos comerciales por parte de América Latina y el Caribe. En el caso de la ASEAN es Singapur el país con mayor número de TLC. Esto puede ser explicado por las ventajas geográficas que poseen dichos mecanismos, en contraste con otros. Nótese que en algunos casos se comenzó con el proceso de negociación del TLC aunque todavía no se ha firmado.

CUADRO 2

TBI firmados entre países de América Latina y el Caribe y la ASEAN

Países	Camboya	Filipinas	Indonesia	Malasia	Singapur	Tailandia	Vietnam
Argentina		1999-2002	1995-1997	1994-1996		2000-2002	1996-1997
Chile		1995-1997	1999-n.d.*	1992-1995			1999-n.d.*
Colombia					2013-n.d.*		
Cuba	2001-n.d.*		1997-1999				1995-1996
Jamaica			1999-n.d.*				
México					2009-2011		
Perú				1995-1995	2003-2006	1991-1991	
Suriname			1995-n.d.*				
Uruguay				1995-2002			2009-2011

(*) No Determinado. No se ha concretado la firma del acuerdo, sigue en negociación.

Nota: El primer año indica cuando se comenzó el proceso de negociación del TLC y el segundo el año en que entró en vigencia el acuerdo.

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Sistema de Información de Comercio Exterior (SICE) y del Observatorio América Latina Asia Pacífico.

En el caso de los TBI destacan por la ASEAN Indonesia, Malasia y Vietnam cómo los países con el mayor número de acuerdos firmados y Argentina y Chile por América Latina y el Caribe. Tomando en cuenta únicamente los TLC, TBI y organismos supranacionales, se encuentra que todos los miembros de la ASEAN tiene algún tipo de relación económica con América Latina y el Caribe, exceptuando Myanmar y Laos. Mientras que sólo el 33% de los países de América Latina y el

30

Caribe tiene relaciones económicas con la ASEAN. Cabe resaltar que los acercamientos no se han hecho entre mecanismos de integración, sino entre países.

En las siguientes secciones del capítulo se presentará información pertinente a fin de continuar el análisis de las relaciones económicas entre la ASEAN y América Latina y el Caribe. Con este propósito se comenzará estudiando la relevancia y composición tecnológica del intercambio comercial entre la ASEAN y América Latina y el Caribe. Dicha información será desglosada por mecanismos de integración subregional a fin de observar el comportamiento e identificar ventajas comparativas de cada uno de ellos. Seguidamente, se analizarán los flujos de IED desde la ASEAN hacia América Latina y el Caribe.

1. Grado tecnológico del comercio entre América Latina y el Caribe y la ASEAN

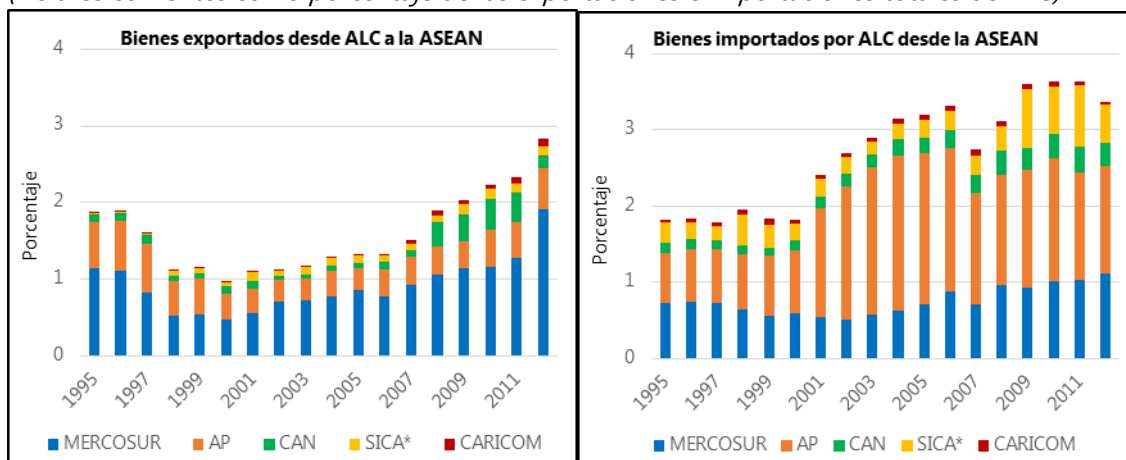
Con el fin de determinar la magnitud y relevancia de las relaciones económicas entre América Latina y el Caribe y la ASEAN, esta sección se aborda tres temas interrelacionados; en primer lugar, se estudia la evolución del flujo comercial entre ambas regiones, tomando en consideración cada mecanismo de integración de América Latina y el Caribe. En segundo lugar, se expone la composición tecnológica de los productos comerciados entre ambas regiones, con el propósito de identificar el tipo de bienes que son demandados por América Latina y el Caribe desde la ASEAN y viceversa.

En tercer lugar, se exhibe el grado tecnológico de los productos comerciados entre la ASEAN y cada mecanismo de integración de América Latina y el Caribe, identificando las diferencias entre cada uno de ellos, en términos de la especialización productiva y ventajas comparativas, observadas en el capítulo anterior. Finalmente, esta sección cierra con la revisión de los 20 productos de mayor relevancia en las importaciones y exportaciones entre América Latina y el Caribe y la ASEAN. Con esto se aprecia la diversificación de los bienes exportados y las industrias a las que pertenecen los productos.

GRÁFICO 15

Comercio entre los mecanismos de integración de ALC y la ASEAN 1995-2012

(Dólares corrientes como porcentaje de las exportaciones e importaciones totales de ALC)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann, et. Al (2011). *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA. (*) En el SICA se incluye a Cuba.

Organismos como APECC, FOCALAE y otros, que exploran vías de cooperación y las complementariedades entre la ASEAN y América Latina y el Caribe, han facilitado la superación de

diferentes barreras para la profundización de las relaciones económicas entre ambas regiones, como la lejanía geográfica, el desconocimiento de las potencialidades industriales, las diferencias culturales, entre otros.

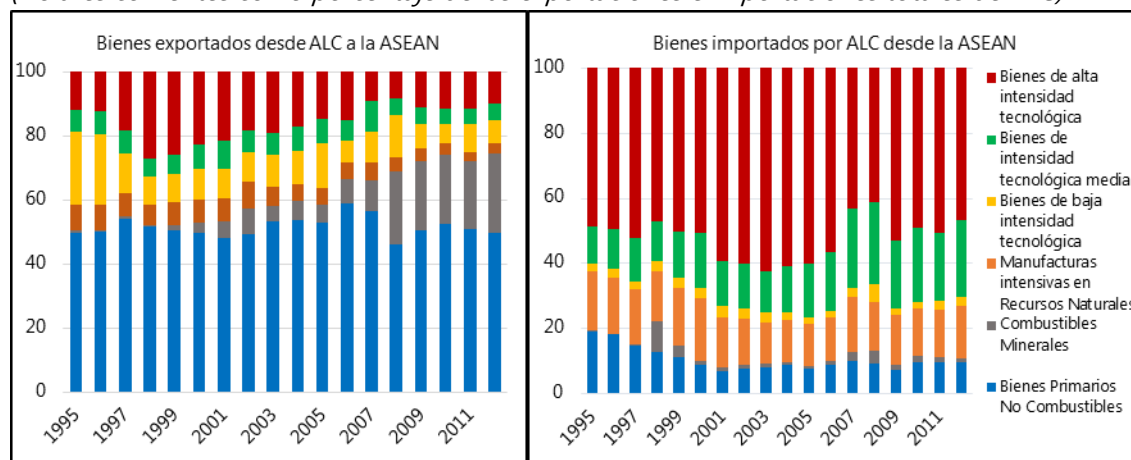
Sin embargo, el avance ha sido lento, las exportaciones de bienes desde América Latina y el Caribe a la ASEAN, pasaron de representar 1% en 2000 a 3% de las exportaciones totales en 2012. En el caso de las importaciones, éstas representaban 1,8% en 2000 y alcanzaron 3,5% del total en 2012. En términos generales, las importaciones de América Latina y el Caribe desde la ASEAN, han sido sostenidamente mayores a las exportaciones.

Al estudiar el comercio desde la perspectiva de ASEAN, las proporciones son similares: 2,8% las importaciones y 3,2% las exportaciones. Esto se debe a lo observado en el capítulo anterior, en cuanto a las similitudes en los flujos comerciales totales de cada una de las regiones. El MERCOSUR resalta como el mecanismo de integración de América Latina y el Caribe con las mayores exportaciones de bienes a la ASEAN, seguido de la AP y CAN. Igualmente resalta el incremento de las exportaciones de la CARICOM a partir del año 2007, pudiendo relacionarse este hecho con el incremento en las exportaciones de combustibles minerales del mecanismo.

Por el lado de las importaciones de bienes, se aprecia que el principal socio comercial para los países de la ASEAN es la AP. Este mecanismo entre 2001 y 2006 experimentó un incremento en las importaciones de bienes provenientes de la ASEAN. Por su parte, el SICA experimenta un aumento significativo en las importaciones provenientes de la ASEAN a partir del 2009.

GRÁFICO 16
Grado Tecnológico de las exportaciones e importaciones de bienes entre ALC y la ASEAN 1995-2012

(Dólares corrientes como porcentaje de las exportaciones e importaciones totales de ALC)



Fuente: *Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) The Atlas of Economic Complexity. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.*

La composición tecnológica de las exportaciones e importaciones de bienes analizada en el capítulo anterior, expuso las diferencias entre la ASEAN y América Latina y el Caribe en términos de la dotación de factores y especialización productiva; en la cual, las ventajas comparativas de cada región se situaron en distintas categorías. América Latina y el Caribe ha mostrado ventajas en la exportación de bienes primarios, dada la disponibilidad local de recursos naturales; mientras, la ASEAN posee ventajas en la exportación de bienes de alta intensidad tecnológica.

32

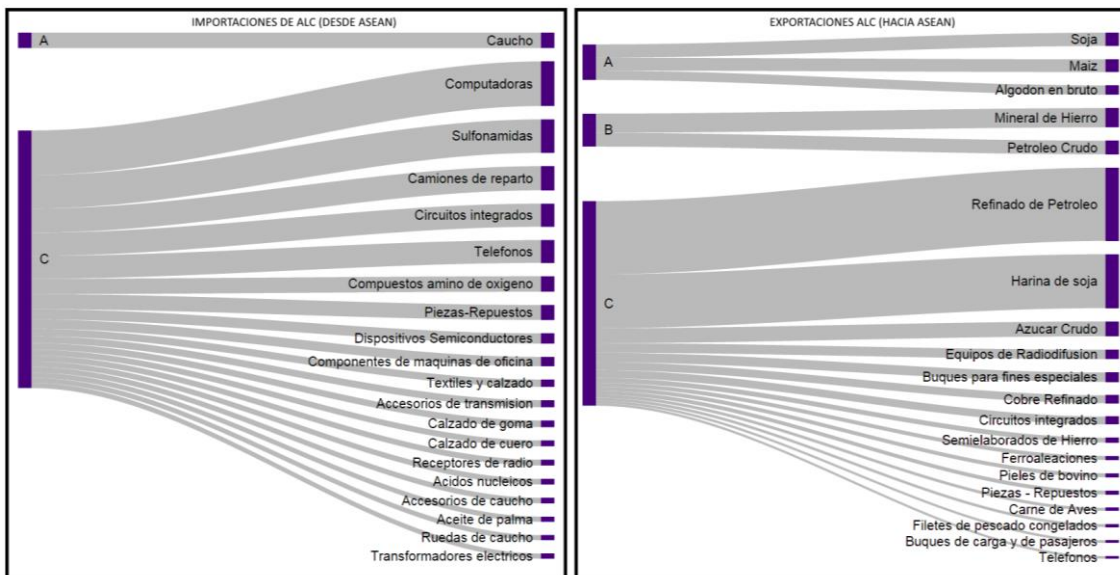
Las diferencias entre ambas regiones en la dotación de factores productivos, en particular de recursos minerales, han representado una oportunidad para América Latina y el Caribe de acceder al mercado asiático. Lo anterior se evidencia en el crecimiento acelerado de la participación de bienes primarios combustibles, registrada a partir de 2008, en las exportaciones totales de bienes realizada desde América Latina y el Caribe a la ASEAN. Esto deja a los bienes primarios (combustibles y no combustibles) como los de mayor relevancia relativa en las exportaciones, representado 75% de las mismas en 2012.

Las importaciones de América Latina y el Caribe provenientes de la ASEAN estuvieron compuestas en su mayoría por bienes de alta intensidad tecnológica. Estos alcanzaron su máximo en 2003, cuando representaron 62% de las importaciones, luego de ese año su participación se redujo hasta llegar a 47% en 2012. En conjunto los bienes de intensidad tecnológica media y alta predominaron la estructura importadora, representando 71% del total en 2012.

Según CEPAL (2015) entre 2012 y 2013 la balanza comercial de América Latina y el Caribe con la ASEAN fue deficitaria. Sin embargo, al separar por rubros se encuentra superávit en los bienes primarios y las manufacturas intensivas en recursos naturales. Entre los rubros deficitarios destaca el de los bienes de alta intensidad tecnológica.

Tal información permite reconocer las potencialidades del intercambio entre las regiones, inicialmente los lazos comerciales se pueden profundizar aprovechando las ventajas comparativas de cada región y las demandas, al ser tanto la ASEAN como América Latina y el Caribe economías que se encuentran en expansión. Asimismo, América Latina y el Caribe puede avanzar en su incursión en las cadenas globales de valor asiáticas, a través de las cuales la región podría tecnificar su estructura productiva al transferir tecnologías directamente de la ASEAN.

GRÁFICO 17
Top 20 de los productos comerciados entre ALC y la ASEAN clasificados por Actividad Industrial, 2012
(Clasificación ISIC Revisión 4)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.

A partir del estudio de los 20 productos más importantes, atendiendo a la proporción de las exportaciones e importaciones totales entre la ASEAN y América Latina y el Caribe, para el año 2012, se examina desde otra perspectiva lo abarcado en las secciones anteriores del estudio, en donde se trata la sofisticación tecnológica de los flujos comerciales. El panorama sigue siendo el mismo: América Latina y el Caribe exportan hacia la ASEAN productos de baja sofisticación tecnológica, combustibles minerales y bienes primarios; y la ASEAN exporta hacia América Latina y el Caribe productos de mayor agregado tecnológico.

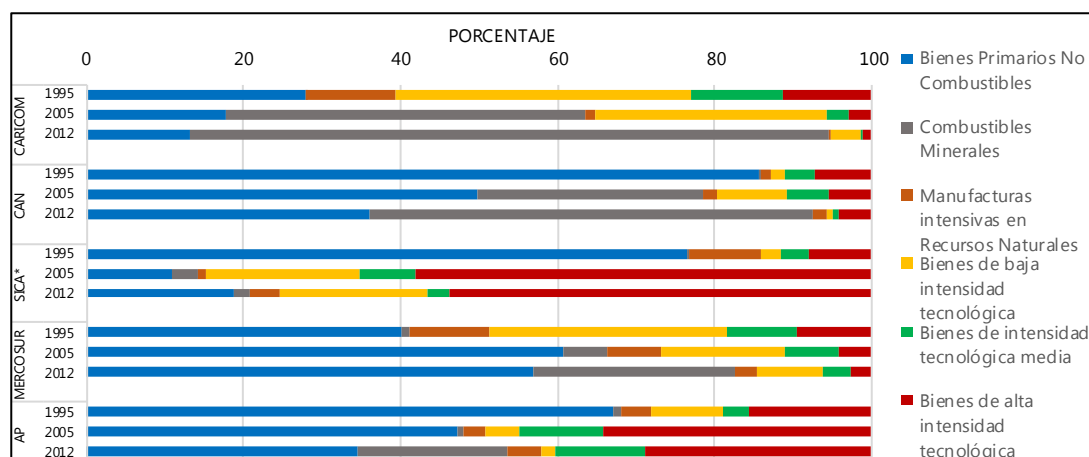
En el caso de los productos exportados desde América Latina y el Caribe hacia la ASEAN, los 20 más importantes se concentran en tres industrias: Agricultura, silvicultura y pesca (A); Minas y canteras (B) y Manufactura (C). Sin embargo, 42% de las exportaciones se agrupan en sólo tres productos: refinado de petróleo (21%), harina de soja (16%) y mineral de hierro (5%); mientras que la suma del total los productos que no entran en las categorías de bienes primarios no combustibles y combustibles minerales en el top 20, apenas se acerca al 10% del total de las exportaciones.

Lo anterior implica que en términos de sofisticación tecnológica de las exportaciones de América Latina y el Caribe a la ASEAN, en 2012, continúan con una oferta de baja complejidad. Por su parte, los productos importados por América Latina y el Caribe desde la ASEAN, demuestran características diferentes. Los tres productos más importantes son computadoras (16%), sulfonamidas (12%) y camiones de reparto (9%), alcanzando en conjunto 37% de las exportaciones totales. Estos productos se clasifican como bienes de alta o media intensidad tecnológica, lo cual reafirma el argumento de que el intercambio comercial entre ambas regiones se realiza a niveles de complejidad económica diferentes.

GRÁFICO 18

ALC: grado tecnológico de las exportaciones de bienes con destino a la ASEAN por mecanismo de integración

(Dólares corrientes como porcentaje de las exportaciones totales, años seleccionados)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (*) En el SICA se incluye a Cuba.

En términos generales, la evolución de la sofisticación tecnológica de las exportaciones de los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe dirigidas a la ASEAN, ha estado concentrada en bienes primarios. Tal es el caso del MERCOSUR, mecanismo cuyas exportaciones se concentran en bienes como soya, maíz, leche, entre otros. Asimismo, este mecanismo resalta en

34

la región por tener el mayor flujo comercial con los países de la ASEAN, reuniendo 68% de las exportaciones realizadas en 2012.

Por supuesto, este panorama es congruente con la estructura de las exportaciones totales de MERCOSUR, observada en el capítulo anterior. Sin embargo, entendiendo los beneficios de avanzar hacia la sofisticación tecnológica de las exportaciones, una estrategia sugerida para este mecanismo es diseñar políticas que promuevan un crecimiento significativo en los flujos de IED y dirigirlos a las industrias que generan mayor valor agregado, incentivando el desarrollo de capacidades productivas en bienes de mayor complejidad.

Por su parte, la AP es el segundo mecanismo de la región con las mayores exportaciones de bienes a la ASEAN, en 2012 éstas representaron 19%. Sin embargo, la oferta de dicho mecanismo se concentra en pocos países, principalmente México y Chile; y en pocos bienes, específicamente manufacturas intensivas en recursos naturales.

Entre los bienes exportados desde la AP a la ASEAN destaca el mineral de cobre, productos en el que Chile y Perú poseen cuotas de mercado significativas. También destaca el cobre refinado (ánodos y cátodos), siendo estos productos de alta sofisticación tecnológica y exportados en su mayoría por Chile. Esto indica que los acuerdos comerciales firmados por este país con los miembros de la ASEAN han tenido impacto positivo.

Sin embargo, la concentración de las exportaciones de la AP a la ASEAN, representa un reto para los países del mecanismo, entendiendo que la diversificación de su oferta exportadora puede representar el incremento del comercio, lo que a su vez deriva en relaciones económicas con mayor robustez e incentivan la cooperación de los mecanismos en diferentes áreas productivas.

La AP puede apalancar el crecimiento de sus exportaciones a la ASEAN, a través de los productos de alta sofisticación tecnológica que exporta actualmente; sin embargo, esto requiere mayor cooperación intramecanismo, facilitando la transferencias de capacidades productivas y evitando la concentración productiva. Además, los países de la AP poseen ventajas geográficas, que facilitan el comercio con la ASEAN, en las que deben apoyarse para el fortalecimiento de las relaciones económicas.

Las exportaciones de la CAN, al igual que el MERCOSUR, se concentran en pocos productos y estos su mayoría son bienes primarios. Sin embargo, la participación de este mecanismo en las exportaciones totales de América Latina y el Caribe a la ASEAN ha sido bajo, alcanzando el 5% en 2012.

Entre los productos exportados por la CAN, destacan los crustáceos, producto exportado principalmente por Ecuador y dirigido casi en su totalidad al mercado de Vietnam; estaño crudo y gas de petróleo, productos en los que Bolivia y Perú, respectivamente, poseen bajas cuotas de mercado.

El SICA, es el mecanismo de integración que muestra la mayor sofisticación tecnológica y diversificación en las exportaciones a la ASEAN; sin embargo, posee una baja cuota de mercado, la cual es cubierta en su mayoría por Costa Rica. El SICA exportó, en 2012, 5% de los bienes comerciados entre América Latina y el Caribe y la ASEAN, siendo dirigidos principalmente a Singapur (45%). En tal sentido, un reto para los países de dicho mecanismo es el aumento sus capacidades productivas y así conseguir una mayor participación en el mercado asiático.

Una estrategia para lograr tal objetivo, es la coordinación de esfuerzos para la articulación de cadenas productivas intramecanismo, que faciliten la transferencia de capacidades productivas al

resto de países miembros. Esto se traduciría en aumento de la oferta exportadora y la diversificación de los países oferentes. Asimismo, dicha estrategia puede complementarse promoviendo la transferencia de tecnología desde los países de la ASEAN, lo que se traduce en el aumento de las capacidades productivas, la sofisticación tecnológica de las exportaciones y la participación en las cadenas globales de valor.

Al analizar los bienes exportados por el SICA a la ASEAN, se identificaron dos productos –circuitos integrados y maquinaria de oficina– en los que podría ganarse cuota de mercado en el corto y mediano plazo, pues la ASEAN cubre parte de la demanda de estos bienes con importaciones de otras partes del mundo, con las que el SICA puede competir aprovechando sus ventajas comparativas geográficas.

Finalmente, la CARICOM es el mecanismo de integración con las menores exportaciones a la ASEAN, en 2012 su participación fue de 3% del total de América Latina y el Caribe. Las exportaciones de este mecanismo se concentran en bienes de primarios; sin embargo, existe una significativa diversificación en los productos de alta sofisticación tecnológica exportados por el mecanismo, los cuales son comerciados por diferentes países.

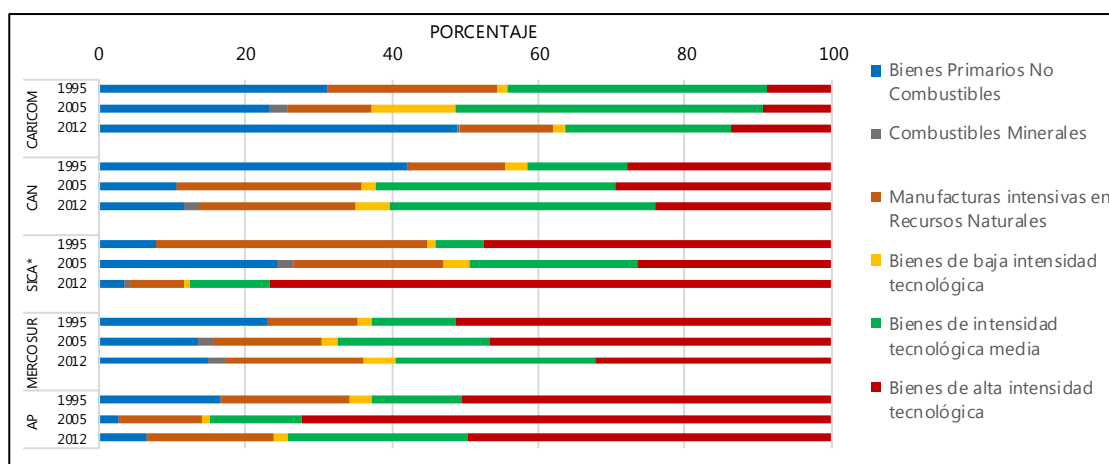
Entre los productos con alta sofisticación tecnológica exportados, destacan: automóviles, relojes, resistencias eléctricas, maquinaria de oficina, monofilamentos y equipos de radio. Entre los países exportadores de estos bienes resaltan, Jamaica, Barbados, Belice y Haití, países que poseen significativas cuotas de mercado en los países de la ASEAN.

En términos generales, los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe, tienen la oportunidad de incrementar sus relaciones económicas con la ASEAN, a través del comercio de bienes con alta sofisticación tecnológica, que incentiven la transferencia de capacidades productivas. Sin embargo, se debe avanzar hacia la cooperación y articulación productiva intramecanismo que impulse la transformación productiva de la región apalancándose en las ventajas geográficas y de dotación de factores propias de cada mecanismo de integración.

GRÁFICO 19

ALC: grado tecnológico de las importaciones de bienes procedentes de la ASEAN por mecanismo de integración

(Dólares corrientes como porcentaje de las importaciones totales, años seleccionados)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) *The Atlas of Economic Complexity*. Puritan Press. Cambridge MA.; y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. (*) En el SICA se incluye a Cuba.

36

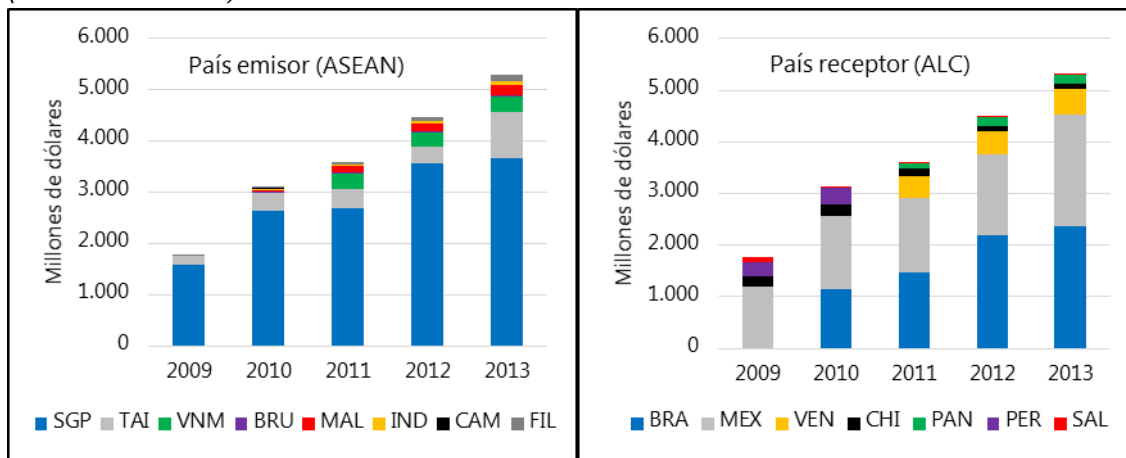
En el gráfico N°18, se observará la evolución de la composición de las importaciones de bienes de ALC desde la ASEAN, desagregada por mecanismos. En términos generales, todos los mecanismos (exceptuando la CARICOM) muestran un comportamiento similar: se caracterizan por importar mayormente productos de intensidad tecnológica media y alta. Interesantemente, CARICOM muestra una tendencia significativamente distinta al resto de los mecanismos, importa desde la ASEAN bienes primarios no combustibles en una proporción mucho mayor a sus importaciones de bienes de alta intensidad tecnológica, a pesar de que sí importan una magnitud importante de bienes de intensidad tecnológica media. Esto podría explicarse parcialmente por las facilidades geográficas para importar dichos bienes desde otros destinos y la inexistencia de acuerdos comerciales entre la CARICOM y la ASEAN.

En 1995, 2005 y 2012 los mecanismos de integración subregional de América Latina –CAN, SICA, MERCOSUR y AP– mantienen una proporción de sus importaciones de bienes de intensidad tecnológica media y alta desde la ASEAN, superior o cercana al 50%. En este caso, llama la atención que las importaciones de alta intensidad tecnológica de SICA representaban un 77% del total para el año 2012 y estas mismas importaciones para AP alcanzaron un 72% del total en el año 2005. De acuerdo a lo observado anteriormente, se sabe que SICA ha aumentado las exportaciones de este tipo de bienes hacia el mundo (incluida la ASEAN) y AP ha logrado mantener un nivel de exportación importante de bienes de alta y media intensidad tecnológica, lo cual hace inferir la posible formación de Cadenas Globales de Valor entre estos mecanismos y el bloque del sudeste asiático.

2. Análisis de los flujos de IED entre América Latina y el Caribe y la ASEAN

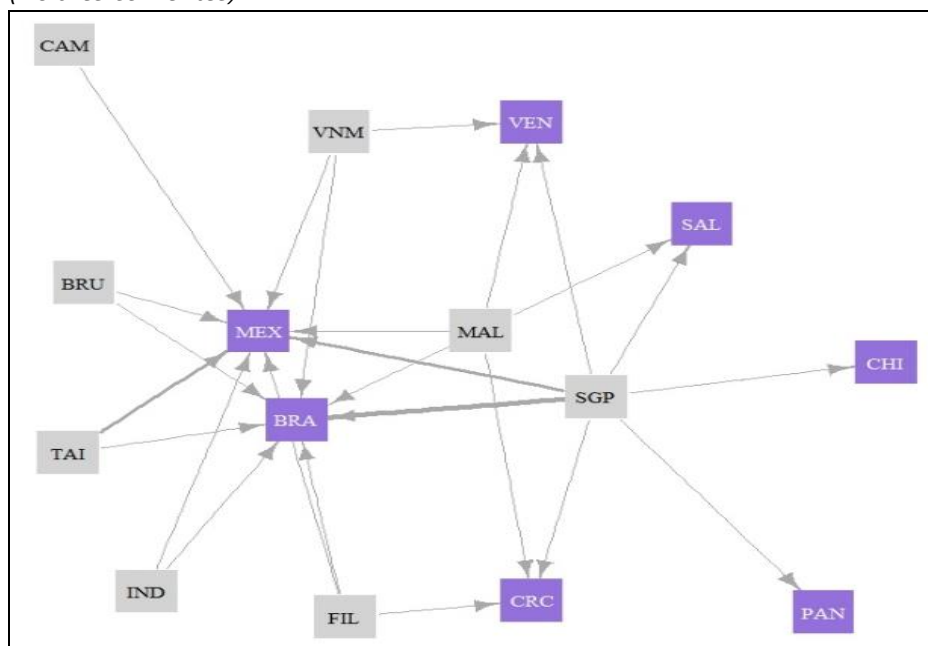
En los siguientes gráficos se muestran los flujos de IED, como porcentaje del total, realizado por los países de la ASEAN en América Latina y el Caribe durante el período 2009 a 2013. Estos fueron realizados con base en datos publicados por Fondo Monetario Internacional. En el caso del gráfico N° 21, el grosor de las líneas que conectan los países indica la proporción del flujo de IED; es decir, mientras más gruesa sea la línea, mayor es el flujo de IED que recibe el país.

GRÁFICO 20
Posiciones de IED entre América Latina y el Caribe y la ASEAN 2009-2013
(Dólares corrientes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI. Nota: Brasil (BRA), Brunéi (BRU), Comoras (CAM), Chile (CHI), Costa Rica (CRC), El Salvador (SAL), Filipinas (FIL), Indonesia (IND), Malasia (MAL), México (MEX), Panamá (PAN), Perú (PER), Singapur (SGP), Tailandia (TAI), Venezuela (VEN) y Vietnam (VNM).

GRÁFICO 21
Flujos de IED entre América Latina y el Caribe y la ASEAN 2013
(Dólares corrientes)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI. Fuente: Elaboración propia con base en datos del Fondo Monetario Internacional, FMI. Nota: Brasil (BRA), Brunéi (BRU), Comoras (CAM), Chile (CHI), Costa Rica (CRC), El Salvador (SAL), Filipinas (FIL), Indonesia (IND), Malasia (MAL), México (MEX), Panamá (PAN), Singapur (SGP), Tailandia (TAI), Venezuela (VEN) y Vietnam (VNM).

En términos generales los flujos de IED desde la ASEAN hacia los países de América Latina y el Caribe han sido bajos. Del total de IED realizada por la ASEAN, en 2009, 0,6% tuvo como destino América Latina. Dicha proporción aumentó a 1% en 2013. Se observa que Singapur es el país de la ASEAN que mayor flujo de IED destina hacia América Latina y el Caribe, representando el 69% del total en 2013, seguido por Tailandia con 17%. Por su parte, México y Brasil han sido los países de América Latina y el Caribe que mayor flujo de IED recibieron de la ASEAN, siendo que cada país consiguió el 40 y 44% del total respectivamente.

Como se mencionó en el Capítulo I, en 2013, la ASEAN concentró los flujos de IED en el sector de manufacturas (33%) y servicios (55%). La alta proporción de IED que se dirige al sector servicios, se concentra en los servicios financieros y se explica por el aumento en la participación de la región en las cadenas globales de valor. Por su parte, la IED dirigida al sector de manufacturas 70% se concentra en industrias de media y alta tecnología, esto se explica por la preferencia que han mostrado las empresas transnacionales de localizar las actividades de investigación y desarrollo en los países asiáticos (Urmeneta, 2013).

Existen diversas políticas e iniciativas implementadas por la ASEAN para la promoción de los flujos de IED y el comercio en la región. En 2010 se consolida la Zona de Libre Comercio de la ASEAN (AFTA), la cual para 2013, logró que aproximadamente el 88% de las 99.434 líneas arancelarias de la ASEAN tengan a una tasa de 0% para las importaciones intraregionales (AIR 2013). También en ese año, se hacen efectivos otros acuerdos que tiene efecto sobre los flujos de IED en la región, como el Área de Libre Comercio ASEAN-China (ACFTA), Área de Libre Comercio ASEAN-India (AIFTA) y el Área de Libre Comercio ASEAN-Corea del Sur (AKFTA).

38

Otro hito en las políticas de promoción de la IED en la ASEAN, fue El Acuerdo de Inversión Integral de la ASEAN (ACIA), el cual entra en vigor en 2012. Este acuerdo tiene como objetivo crear un ambiente de inversión libre y abierto a través de la consolidación y expansión de los acuerdos existentes entre los países miembros de la ASEAN, apoyándose en las mejores prácticas internacionales y proporcionando definiciones completas y claras en consonancia con los acuerdos internacionales existentes, para aumentar el atractivo de la ASEAN como un solo destino de inversión (ASEAN Secretariat, 2012).

Estos acuerdos han permitido la llegada de diversas corporaciones a la región, logrando mejoras en la interconexión de los mercados y generando el aumento en el flujo de IED recibida por la ASEAN, el cual pasó de aproximadamente USD 45 mil millones en 2009 a USD 100 mil millones en 2010 (ASEAN Secretariat, 2014). El aumento en los flujos de IED en la ASEAN y el direccionamiento hacia los sectores que generan mayor valor agregado, se ha traducido en mejoras de las capacidades productivas, a través de la innovación y la investigación y desarrollo, lo que ha facilitado la participación de la región en las cadenas globales y regionales de valor.

Lo anterior representa un reto y sirve como ejemplo de buenas prácticas para América Latina y el Caribe en términos de políticas de promoción y atracción de la IED. Como se mencionó en el capítulo anterior la mayoría de los países de la región han conformado agencias de promoción de la inversión; sin embargo, pocas se encuentran operativas. Por lo tanto, se evidencia la necesidad de que dichas instituciones logren su consolidación y comiencen con el proceso de articulación y armonización de los marcos regulatorios de la región, a fin de dirigir los flujos de IED hacia industrias que generen mayor valor agregado.

Una estrategia conveniente para la promoción de la IED, en la que puede apoyarse América Latina y el Caribe es el fomento de sus relaciones económicas con los países de la ASEAN, pues las iniciativas de integración económica dan lugar a un aumento de la inversión, aprovechando los efectos directos e indirectos de la liberalización del comercio y la integración de los mercados, así como por la armonización de los marcos de políticas generales de los países participantes, incluidos los de políticas de inversión y por la cooperación directa en proyectos de inversión (UNCTAD, 2013).

Otro factor relevante, para la promoción de la IED, en el que América Latina y el Caribe puede avanzar es la reducción de los costos para el comercio. Según cifras del Banco Mundial, para 2012, en América Latina los costos reales de exportación e importación de un contenedor, en términos del número de días trabajador y de documentos que implica, fueron en promedio 27 días, mientras que en los países del sudeste asiático fueron 12 días en promedio.

Esto implica que en América Latina y el Caribe, los costos de mover mercancías dentro y fuera de la región siguen siendo altos, las barreras institucionales, incluyendo puntos de tránsito en la frontera y otros obstáculos impiden el flujo eficiente de bienes y servicios. Los procedimientos comerciales son complejos y diferenciados, los requisitos aduaneros son engorrosos y los reglamentos no están estandarizados (Urmeneta, 2013).

Las inversiones tienen una importancia fundamental para el crecimiento económico. Sin embargo, debe atraerse la clase correcta de inversiones a fin de potenciar las actuales estructuras económicas. Como se ha argumentado en este estudio, es necesario concentrarse en la calidad de las inversiones y hacerlo de una manera que no limite la capacidad de los Estados para actuar ni para reglamentar en pro del interés público.

CONCLUSIONES

El contexto económico actual se caracteriza por una dinámica acelerada que exige un continuo desarrollo de capacidades productivas, que impulsen transformaciones estructurales hacia actividades con mayor complejidad económica y alto componente tecnológico. La optimización de los procesos productivos ha desencadenado en la generación de cadenas globales de valor, donde la innovación se ha convertido en el principal eje de acción para alcanzar un mejor posicionamiento en la economía global.

En términos generales, la ASEAN ha logrado una exitosa transformación productiva que le ha permitido diversificar sus exportaciones hacia bienes de intensidad tecnológica media y alta. Esta transformación se ha apoyado fundamentalmente en la absorción de capacidades productivas, la generación de condiciones para la atracción de inversión extranjera directa (IED) y la promoción de actividades de investigación y desarrollo.

Otro elemento determinante ha sido la consolidación de la integración que ha permitido la proliferación de acuerdos comerciales y de inversión con el resto del mundo, a través del logro de amplios consensos y un acelerado proceso de toma de decisiones. Adicionalmente, el fortalecimiento de la integración, aunado a la proximidad geográfica, han impulsado las relaciones económicas intra-industriales entre los países de la ASEAN, facilitando la difusión de nuevas tecnologías y procesos productivos.

Estos avances se reflejan en la composición tecnológica de la estructura de las exportaciones, donde predominan los bienes de media y alta sofisticación tecnológica, representando, para 2012, 45% de las exportaciones totales. Sin embargo, a partir de 2003 la participación de los bienes primarios (combustibles y no combustibles) se incrementó notablemente, a causa del alza en los precios, alcanzando en 2012 una participación de 39% en las exportaciones totales.

A pesar de los logros alcanzados, persisten en los países de la ASEAN diferencias en el acceso a la dinámica del comercio mundial, asociadas en gran medida a las asimetrías en el tamaño económico relativo y la especialización productiva, lo que significa una tarea pendiente para esta región en el logro de niveles superiores de integración.

En lo que respecta a América Latina y el Caribe, el proceso de transformación productiva se ha desarrollado con mayor lentitud. El aprovechamiento de la dotación de factores ha generado la especialización en bienes primarios, cuyo aporte al desarrollo de capacidades productivas es limitado. Estos bienes representaron 58% de las exportaciones totales de la región en 2012, mientras que las exportaciones de bienes de media y alta sofisticación tecnológica alcanzaron 31%.

En términos generales, los países de América Latina y el Caribe poseen una canasta exportadora menos diversificada que la exhibida por los países de la ASEAN. Esta condición se intensificó durante el período 2003-2008, con el incremento en los precios de las materias primas, aumentando así la volatilidad de los ingresos de los países de la región.

Haciendo un análisis desagregado de los mecanismos de integración de América Latina y el Caribe se distinguen dos grupos, por un lado, se encuentran aquellos que muestran avances en la transformación de su canasta exportadora, como es el caso del SICA, la AP y la CARICOM; y por el otro, aquellos que presentan mayores retos para diversificar sus exportaciones como es el caso del MERCOSUR y la CAN.

40

El MERCOSUR, es uno de los mecanismos de integración de la región que mantiene mayores vínculos comerciales con la ASEAN, representando 68% de las exportaciones de América Latina y el Caribe a este mecanismo para 2012. Sin embargo, las exportaciones se concentran en pocos productos, 83% corresponden a bienes primarios.

Actualmente el MERCOSUR es un importante oferente de alimentos para la ASEAN, específicamente, de aceite de soya, harina de soya y maíz. La fortaleza de estos nexos comerciales puede ser aprovechada para apalancar actividades de mayor contenido tecnológico, a través de la promoción de la IED entre estos mecanismos. En esta materia, los retos apuntan a superar la alta concentración de los flujos de IED en la región; prueba de ello es que, para 2013, Brasil recibió 44% de la inversión realizada por la ASEAN en la región, en tanto que Venezuela percibió 9%.

La CAN, al igual que el MERCOSUR, mantiene una alta concentración de sus exportaciones a la ASEAN, prueba de ello es que, para 2012, 92% de sus exportaciones fueron bienes primarios. Sin embargo, su participación apenas alcanza 5% del total de las exportaciones de la región con destino a la ASEAN. Para profundizar los vínculos comerciales, las oportunidades identificadas se asocian a las exportaciones de petróleo crudo y crustáceos, actividades que podrían servir de base para el desarrollo de industrias con mayor sofisticación tecnológica. Adicionalmente, es necesario realizar esfuerzos para la atracción de IED, en vista de que en la actualidad no existen flujos significativos entre ambas regiones.

En cuanto a la CARICOM, si bien las exportaciones a la ASEAN se encuentran aún en una fase incipiente (representando 3% para 2012), este mecanismo es el que exhibe una mayor diversificación en términos de rubros y países exportadores. Los productos en los que se identificaron oportunidades para profundizar los vínculos comerciales con la ASEAN son: transformadores eléctricos, vehículos automotores, polímeros, resistencias eléctricas e instrumentos médicos; siendo estos bienes con intensidad tecnológica media y alta.

En relación al SICA, se observa que, para 2012, sus exportaciones dirigidas a la ASEAN representaron 5% del total de las exportaciones de la región con ese destino. Su estructura exportadora se caracteriza por su diversificación en bienes de media y alta sofisticación tecnológica. En este sentido, se destacan las ventajas comparativas que tiene este mecanismo en la producción de partes de maquinaria de oficina, circuitos integrados, perfumes, medicamentos envasados y equipos de grabación y sonido. No obstante, las oportunidades para expandir las relaciones comerciales con la ASEAN son limitadas, en vista de que la demanda de estos productos es satisfecha a través del comercio intramecanismo.

Por último la AP, es el mecanismo con mayor dinamismo en sus relaciones económicas con la ASEAN, muestra de ello es el número de acuerdos de cooperación firmados, el volumen de los flujos comerciales y de inversión directa. Respecto a las exportaciones de la AP, estas representaron en 2012, 19% de las exportaciones de la región a la ASEAN. Este mecanismo exhibe una gama exportadora concentrada en bienes primarios (53%) y de alta sofisticación tecnológica (29%). En el caso específico de bienes como el mineral de cobre y cátodos y ánodos, la AP abastece una cuota significativa de la demanda de la ASEAN.

Esta relación se ha visto favorecida por la proximidad geográfica entre ambos mecanismos y el número de acuerdos comerciales bilaterales firmados, siendo Chile y Singapur los países más activos en este ámbito. Otro aspecto a resaltar son los acuerdos bilaterales de inversión, donde Perú, Chile y México mantienen múltiples acuerdos con la ASEAN; no obstante, este último es el

mayor receptor de IED, recibiendo para 2013, 40% de la IED realizada por la ASEAN en América Latina y el Caribe.

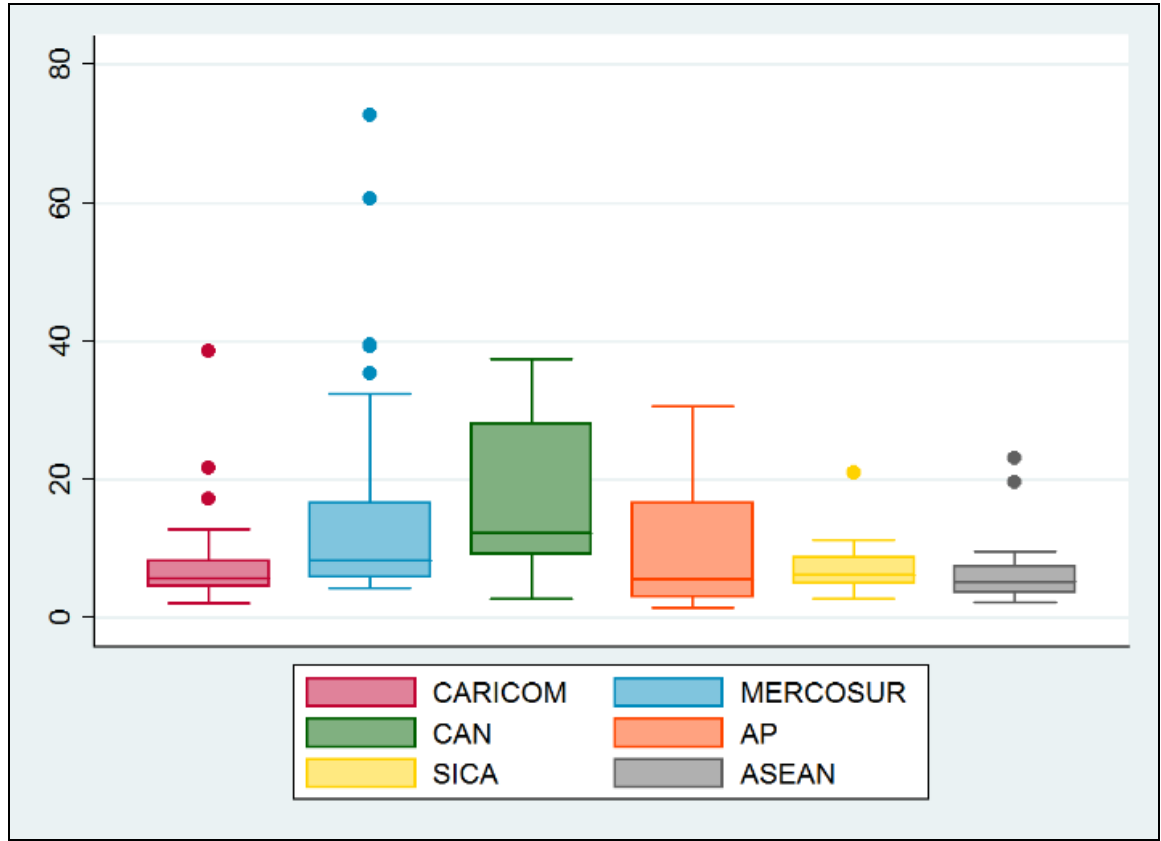
Con respecto a las importaciones de América Latina y el Caribe provenientes de la ASEAN, durante todo el período de estudio se evidencia una constante demanda de la región de bienes de media y alta sofisticación tecnológica. Esta demanda representó 3% de las importaciones totales de América Latina y el Caribe durante 2012, siendo los principales productos importados computadoras, camiones de reparto, teléfonos, sulfonamidas y circuitos integrados.

El análisis antes expuesto, pone de manifiesto un conjunto de oportunidades que deben ser abordadas con el objetivo de fortalecer las relaciones económicas entre ambas regiones. Uno de los ejes de acción en los cuales existen tareas pendientes es en la expansión, profundización y celeridad en la firma de acuerdos, que brinde un marco institucional sólido para avanzar hacia una mayor articulación y complementariedad.

El incremento de la cooperación y de los vínculos comerciales y de inversión podría ser beneficioso para mejorar el desempeño económico de ambas regiones. En materia de infraestructura y logística, la ASEAN tiene una experiencia exitosa que podría servir de modelo para Latinoamérica y el Caribe, ya que algunos países de la región muestran cierto rezago en esta materia.

Por otro lado, si bien la ASEAN tiene avances en la generación de encadenamientos productivos, ambas regiones muestran potencialidades para aumentar su participación en las cadenas globales de valor y el desarrollo del comercio intraindustrial. Este proceso podría facilitar la transferencia de tecnologías e incentivar la innovación necesaria, para alcanzar una transformación productiva exitosa.

**DIAGRAMA DE CAJA Y BIGOTE DE LA INFLACIÓN
POR MECANISMOS DE INTEGRACIÓN 1995-2013**



Fuente: Elaboración propia con base en datos Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD.

**CLASIFICACIÓN DE LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
Y DE LA ASEAN DE ACUERDO A SU ÍNDICE DE COMPLEJIDAD ECONÓMICA**

País	Clasificación ECI
Singapur	10
Malasia	24
México	25
Tailandia	33
Filipinas	46
Panamá	47
Colombia	50
Costa Rica	53
Uruguay	55
Brasil	56
Argentina	57
El Salvador	61
Vietnam	67
Trinidad y Tobago	68
Indonesia	69
República Dominicana	70
Chile	72
Jamaica	75
Guatemala	79
Perú	80
Honduras	87
Paraguay	88
Bolivia	89
Ecuador	95
Venezuela	106
Nicaragua	111
Cambodia	120
Haití	123
Laos	125

Fuente: Elaboración propia con base en datos de R. Hausmann et al. (2011) The Atlas of Economic Complexity. Puritan Press. Cambridge MA.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, S., Cebotari, A., & Turner-Jones, T. (2013). *Caribbean Small States: Challenges of High Debt and Low Growth*. Washington: Fondo Monetario Internacional.
- Adler, G., & Sosa, S. (2013). *External Conditions and Debt Sustainability in Latin America*. Washington: Fondo Monetario Internacional.
- AIR (2013). *ASEAN Investment Report 2012: The Changing FDI Landscape*. The ASEAN Secretariat, Jakarta.
- Amato, J., & Gerlach, S. (2002). Inflation targeting in emerging market and transition economies: Lessons after a decade. *European Economic Review*, 781-790.
- ASEAN Secretariat y UNCTAD (2014). *ASEAN Investment Report: FDI Development and Regional Value Chains*. Jakarta: ASEAN Secretariat.
- Barro, R. J. (1989). *Economic growth in a cross section of countries* (No. w3120). National Bureau of Economic Research.
- Basu, S. R., & Das, M. (2011). *Export Structure and Economic Performance in Developing Countries: Evidence from Nonparametric Methodology*. UN.
- Bengoa, M., & Sanchez-Robles, B. (2003). Foreign direct investment, economic freedom and growth: new evidence from Latin America. *European journal of political economy*, 19(3), 529-545.
- Bleaney, M. F. (1996). Macroeconomic stability, investment and growth in developing countries. *Journal of development economics*, 48(2), 461-477.
- CAF (2004). "Reflexiones para retomar el crecimiento: Inserción internacional, transformación productiva e inclusión social". Dirección de Estudios Económicos Vicepresidencia de Estrategias de Desarrollo. Caracas.
- Calderón, C., & Schmidt-Hebbel, K. (2003). Macroeconomic policies and performance in Latin America. *Journal of International Money and Finance*, 895-923.
- CEPAL. (2012). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe: Las políticas ante las adversidades de la economía internacional*. Santiago: CEPAL.
- CEPAL. (2013). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL.
- CEPAL. (2015). *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL.
- Corbo, V., & Rojas, P. (2010). Investment, macroeconomic stability and growth: The Latin American experience. *Revista de Análisis Económico—Economic Analysis Review*, 8(1), 19-35.
- Dhar, B. (2011). *Trade Integration and Growth of Regional Value Chains: The Future Looks Promising*. Asia-Pacific Forum. Taipei: Asia-Pacific Forum.

52

- Elms, D., & Low, p. (2013). Global value chains in a changing world. Ginebra: World Trade Organization.
- Hidalgo, C., & Hausmann, R. (2009). The building blocks of economic complexity. Proceedings of the National Academy of Sciences, 10570-10575.
- Kim, S., Kim, S., & Choi, Y. (2014). Financing Investment in East Asia: Regional or Global Savings? Japan and the World Economy, 1-7.
- Lall, S. (2000). Export performance, technological upgrading and foreign direct investment strategies in the Asian newly industrializing economies with special reference to Singapur. Santiago: CEPAL.
- Lall, S. (2000). The Technological structure and performance of developing country manufactured exports, 1985-98. Oxford development studies, 28(3), 337-369.
- Lucas, R. (1988). On the mechanics of economic development. Journal of monetary economics, 22(1), 3-42.
- Manuelito, S., & Jiménez, L. (2014). La inversión y el ahorro en América Latina: nuevos rasgos estilizados, requerimientos para el crecimiento y elementos de una estrategia para fortalecer su financiamiento. Serie Macroeconomía del Desarrollo, CEPAL.
- Martínez Piva, J. M. (2015). Incentivos públicos de nueva generación para la atracción de inversión extranjera directa (IED) en Centroamérica.
- Moreno-Brid, J., & Pérez, E. (2003). Liberalización comercial y crecimiento económico en centroamérica. Revista de la CEPAL 81, 157-174.
- Pisano, G. y Shih, W. (2013). Producing Prosperity. Why America Needs a Manufacturing Renaissance. Harvard Business Review Press.
- Poon, W. C., & Lee, Y. S. (2014). Inflation Targeting in ASEAN-10. South African Journal of Economics, 82(1), 141-157.
- Romer, P. M. (1986). Increasing returns and long-run growth. The journal of political economy, 1002-1037
- Rosales, O. Inoue, K. y Mulder, N. (2015) "Rising concentration in Asia-Latin America value chains: Can small firms turn the tide?" CEPAL. Santiago.
- SELA (2014). Las relaciones América Latina, el Caribe y la Cuenca del Pacífico: sociedad, política, empresas y tecnología. Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, Relaciones Extrarregionales. Caracas.
- Solimano, A. (2013). Comercio exterior, cadenas globales de producción y financiamiento: Conceptos y relevancia para América Latina y el Caribe. Santiago: CEPAL.
- Ulvedal, P. B. (2013). Macroeconomic stability and economic growth in developing countries.

UNCTAD (2004). World Investment Report, the shift towards Services. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. Nueva York.

UNCTAD (2005). World Investment Report, transnational corporations and the internationalization of R&D. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. Nueva York.

UNCTAD (2013). World Investment Report, global value chains: investment and trade for development. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. Nueva York.

UNCTAD (2014). World Investment Report, investing in the SDGs: an action plan. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Comercio, UNCTAD. Nueva York.